



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ
FACULTAD DEL HÁBITAT
INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

El discurso sobre patrimonio prehispánico en textos que fomentan la identidad cultural a los jóvenes colimenses

Tesis para obtener el título en
Maestro en Ciencias del Hábitat
con línea de generación y aplicación del conocimiento:
Historia del Arte Mexicano

Presenta: Carlos Eduardo Hernández López

Dirección de tesis:

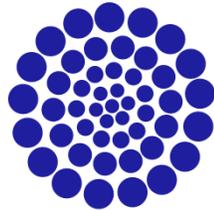
Dra. Ruth Verónica Martínez Loera

Sinodales:

Dra. María Elena González de Delgadillo

Dra. Claudia Ramirez Martinez

San Luis Potosí a noviembre de 2016



CONACYT

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

Para la realización de esta tesis se
contó con el apoyo CONACYT

CVU: 623171

.....

Dedicatoria

A todas aquellas personas que fueron partícipes de esta etapa. A mis padres, a mi hermano y a mi novia. A mi familia: tios, primos y abuelos. Por todo este tiempo que compartimos y dejamos de convivir estos años por embarcarnos en la experiencia.

Estas hojas, y las que no se publicaron, están dedicadas con el tiempo y con el frío de San Luis Potosí; con mucha paciencia y esfuerzo.

Para los que se fueron y no vieron terminado esta labor, así como para los que se quedan y puedan seguir con el siguiente reto.

Gracias.

Índice

CAPÍTULO 01: LAS HISTORIAS SOBRE EL PASADO PREHISPÁNICO DE COLIMA	23
1.1. Tierra del Rey Colímotl	24
1.2. Hablar del Colima antiguo en la actualidad	31
CAPÍTULO 02: LA IDENTIDAD PREHISPÁNICA COLIMENSE	43
2.1. Conceptualización de la identificación	44
2.2. La cultura y la identidad como construcción social	51
2.3. La gestión bibliográfica de la identidad en la cultura colimense	60
CAPÍTULO 03: LOS JÓVENES Y SU APRECIACIÓN DE LOS LIBROS SOBRE PATRIMONIO PREHISPÁNICO DE COLIMA	67
3.1. La indiferencia de los jóvenes ante el material bibliográfico	68
3.2. Características del material bibliográfico	76
3.3. Generalidades	103
CONCLUSIONES	127
REFERENCIAS	133

Resumen

El Estado de Colima tiene una amplia cantidad de arte prehispánico el cual se ha plasmado en información y conocimiento bibliográfico donde confluyen la imagen y el texto. Por tal motivo el presente trabajo dilucida las particularidades de la estructura del discurso prehispánico colimense en libros que fomentan la identidad cultural en los jóvenes. Para ello se analizó la expresión, composición, discurso tanto de libros editados por la SEP, como de organismos particulares y publicaciones propias de la Universidad de Colima.

Palabras clave:

Discurso Prehispánico / Identidad / Jóvenes

Introducción

Al Colima antiguo se le ha juzgado como una tierra olvidada o atrasada, se le negó por muchos años la existencia cultural prehispánica del lugar. Otros clasificaban esta área cultural como artes menores ya que no tuvieron grandes logros arquitectónicos o escultura monumental a comparación como el centro y sur de México. Sin embargo, con los últimos avances de investigación, es posible mencionar que los primeros habitantes de la zona Occidental Mexicana tenían una manera particular de manifestar su arte y vida a pesar de las condiciones climáticas adversas.

El periodo histórico antes de la llegada de los españoles, comprende un amplio repertorio de objetos cerámicos, en su mayoría funerarios, cuya configuración posee propiedades culturales plasmadas con manifestaciones gráficas, plásticas y estilísticas. De este modo existe evidencia de diferentes estilos, materiales y técnicas de manufactura que devienen en su importancia para la historia del arte.

Este patrimonio artístico, además de ser relevante para la arqueología, es también de interés para muchas otras disciplinas para su investigación y comprensión de nuestra sociedad. A pesar de ello, esta etapa histórica para Colima y México, difuminado por los intermitentes momentos y aportaciones escritas históricas que han acontecido a lo largo de los siglos.

En la actualidad, muchos colimotes conviven con dichas manifestaciones culturales en descubrimientos fortuitos a manera de excavaciones. No fue hasta hasta hace unas cuantas décadas, que la población fue conociendo de su pasado en la variedad de museos de la capital y la zona conurbada de la ciudad. Y complementando a estas edificaciones culturales, se ha acompañado de aportaciones bibliográficas para amarrar aún más la información sobre el antiguo Colima.

Como menciona Friedman (1994), este patrimonio prehispánico es a su vez un “bien cultural” que se necesita “entender, apreciar (...) y por resultante preservar”. La cerámica se convierte en una “unidad de sentido” (Laplanche y Pontalis, 1985 en Hall, 1996) para ofrecer al espectador una comprensión más fuerte sobre el tema. Es por ello que conocimiento de nuestras “raíces” (Tappan, 1992) representa el cimiento del tejido social contemporáneo, se esté consciente o no de ello.

Giltroy (1994), por su parte, argumenta que la construcción de la historia debe de “acontecer”. Asimismo, el motivo de la historia, como indica Prats (2001), es “comprender los hechos que han ocurrido” en el pasado, sirve para comprender el presente, como retrospectión y

como un instrumento para valorar a los demás. Claro está, manteniendo una perspectiva amplia sobre todos los puntos de vista de la historia. Una identidad histórica debe considerarse como un “proceso abierto (...) en continua transformación y cuyo sentido reside en posibilitar el autorreconocimiento” (Hall, 1996 y Vergara del Solar y Vergara Estevez).

De esta manera es más que conveniente el analizar los puntos en los cuales se pudieran rastrear las huellas de este pasado en la bibliografía, así como lo menciona Herbert Reed (1973) “el arte es el único modo de integrar la percepción y el sentimiento” para el aprendizaje Tal como lo manifiesta Flory Fernández, de la Universidad de Costa Rica (2002): “Desde el momento en que no todos los fenómenos sociales son susceptibles de ser observados en el tiempo de su ocurrencia (...) cobran importancia los registros históricos y documentos escritos” y así descubrir cómo ha sido la argumentación discursiva que pudiera fomentar el conocimiento sobre esta época.

Para esta investigación es determinante el establecer dos términos que son precisos para definir: identidad y cultura. La identidad hoy se ha visto analizada y caracterizada por ponerse en “tela de juicio” (Kellner, 1992) generando cierta “incertidumbre” (Hermans, 2001) entre la sociedad debido a los bruscos cambios globales y la acelerada revolución de la información. La identidad se compone, y depende, de factores sociales, políticos, económicos (Hall, 1996; Habermas, 2002 y Bueno, 1996).

Por otro lado la cultura puede considerarse como la relación de los factores de “significación” (Kroeber y Kluckhohn, 1952; Taguenca, 2009) o que contienen elementos que significan algo para alguien y con los que convive el individuo dentro del entramado social. Así también la cultura se compone de “hechos sociales” (Emile Durkheim, 1895) que se van discutiendo durante su trayecto histórico, esto es, los eventos que suceden a lo largo de la vida de una persona o contexto social.

Una sociedad puede ser redefinida (Kellner, 1992; Bauman, 1996) en sus aspectos culturales, para que la parte antigua de nuestra historia sea valorada y signifique algo para las personas, es necesario un consenso dentro del tejido social. Donde el desarrollo del individuo esté ligado a la interacción con su contexto, como menciona Vygotsky. Pero sin una cimentación o construcción sólida de este conocimiento (Bhabha, 1994) dejaríamos de lado una gran cantidad de información tan rica en muchos aspectos tanto gráficos, estilísticos, artísticos y plásticos.

Como menciona Justino Fernández (1990) La belleza es un medio de comunicación y tiene la función de abrir posibilidades a la comprensión. La obra de arte es la posibilidad de una coincidencia y de un diálogo. Así, podemos observar las aportaciones gráficas que ofrecen los libros y poder identificarnos con ellas.

Por muchos años la disciplina encargada de destacar estos elementos fue la arqueología, que comenzaría en tiempos del Porfiriato, apoyada por el espíritu “Ilustrado” de la época. Dicha materia provocaría un cambio en el pensamiento paulatino sobre nuestro origen y comenzaría a recuperar lo más profundo de la historia de México.

Así el furor por la búsqueda de una identidad nacional comenzaría modestamente. Dichos aspectos comenzarían a observarse a principios del siglo XVIII en la interpretación de la temática mesoamericana-indígena, luego en el siglo XIX donde el extranjero fuera atraído por el exotismo de los pueblos, posteriormente en el siglo XX con los avances tecnológicos de la fotografía se inmortalizarían en retratos. Sin embargo, al término de la Revolución Mexicana y los cambios culturales, se vería la necesidad del pueblo mexicano de un “Renacimiento” con la búsqueda unificadora con el concepto de identidad nacional.

Pero como se ha analizado, uno de los problemas según Navarro (1999) de esta creación de identificación en México aparece, aunque

precaria, en la época post-revolucionaria en forma de tres vertientes: nacionalismo, la diferenciación social (Bartra: 2014) y el mestizaje. La segunda se vislumbra muy tarde en el país para recobrar un pasado, a la vez opaco, que ha estado presente los rostros indígenas, observado artistas plásticos, sobre todo, como Best Maugard, el Dr. Atl, entre otros. Así también aparecería el mestizaje, con el cual Octavio Paz no estuviera muy de acuerdo.

El auge de la arqueología en el centro del país, y el coleccionismo ligado a ello, arrancaría del suelo occidental cientos de piezas para llegar a manos de artistas de talla internacional como Diego Rivera. Personaje que acaparó una cuantiosa cantidad de elementos de la época mesoamericana del Occidente de México. Como él, se destacan distintos personajes en el país que de la misma manera en Colima han incorporado estos elementos mesoamericanos en la identidad de su cultura y su arte.

Por otro lado, el progreso, la modernidad de las legislaciones, las labores arqueológicas y las manifestaciones de identificación sobre el tema llegarían hasta hace apenas cincuenta años, motivando a Colima a abrir sus puertas hacia un pasado remoto.

El primer monumento sobre nuestros antepasados sería el majestuoso Rey Colimán, la escultura monumental antropomórfica que representa a gobernante colimense ubicada al sur este de la ciudad capital. Posteriormente en los años ochenta se crearían los grandes museos sobre el tema precolombino, casi todos creados a partir de colecciones privadas, de contrabando y de tráfico ilegal.

De esta manera, la investigación está enfocada hacia la juventud colimense, donde existe una confusión generalizada sobre el tema mesoamericano prehispánico y la relevancia cultural para la sociedad, e histórica para su trascendencia y valoración de este patrimonio artístico.

Este estigma fomentó, de igual forma el desempolvar los antiguos documentos, realizar investigaciones, documentar y crear compendios monográficos sobre la historia de Colima, unidades que se analizarán en esta investigación.

Con respecto a la problemática de esta tesis, se observa una existe una intención poco objetiva por el fomento del patrimonio artístico prehispánico de Colima para la identidad cultural de los jóvenes. Se hace evidente la falta de una intención objetiva ni destacado de manera sensata y constante en temas de aplicaciones gráficas visuales que contribuyan a la formación de la conocimiento, de la historia para sociedad colimense que decantaría en la incorporación a su identidad cultural.

Aunque se advierten algunas tímidas manifestaciones como: representaciones o interpretaciones gráficas en la actualidad, no se han realizado aún estudios del discurso en textos de su uso actual, su transformación, desarrollo o instrumentación objetiva.

Los intentos de la cumbre cultural de Colima, la hegemonía política y las instituciones gubernamentales han conformado esfuerzos para reforzar el tema de la cultura mesoamericana. Personajes como el Dr. Miguel Galindo (1923), el Prof. Aniceto Castellanos (1952), Jesús Figueroa Torres (1973), Juan Oseguera (1979), Ricardo Guzmán Nava (1980) han dejado evidencia escrita sobre la arqueología del estado.

El abordaje en estudios previos desde el patrimonio cultural en los libros ha sido distinto (Marika Blom y Kristina Eriksson, Gordones Roja, 2011; De la Fuente, Beatriz 2006; Norambuena Urrutia, Paola; Mancilla Le-Quesne, Viviana: 2005 y Panameño, Rebeca, 2008), sin embargo en esta investigación se realizará desde el punto de vista del diálogo entre el texto y la imagen.

Los textos tienen un interés por compartir la historia prehispánica de Colima. Hasta ahora se han realizado ciertas decisiones para la

estructuración del hilo histórico para su exposición. El cual ha pasado por distintas etapas, yendo de la mano del progreso científico y los avances de los descubrimientos arqueológicos de nuestro estado.

Por ello esta investigación recae en una línea que se divide en dos partes: por un lado, una examinación de los textos, lo que está escrito, para deshilar las tendencias de contenidos, cronologías y otros elementos. Ahora, por la otra cara de la moneda, se analizarán las imágenes que acompañan a estos textos. Cabe destacar, que existen ya aproximaciones al estudio de los libros de texto de parte de otros autores, sin embargo, la navegación a través del discurso, las temáticas abordadas y el destacar el poder que las imágenes tienen, son esencia de esta investigación.

Con lo anteriormente mencionado se espera que, a partir de esta bibliografía, el joven colimense pueda tener una comunicación clara acerca de la información sobre su patrimonio cultural y que sea un punto de conocimiento que detone una identidad cultural.

En este trabajo se analizarán una decena de unidades, que traten el tema de la historia del arte prehispánico, desde la época de 1980 hasta la actualidad. Destacando las aportaciones que ha hecho el gobierno tales como una monografía y los libros de texto gratuito. Así como divulgaciones para escuelas particulares. De la misma manera se estudian un par de elementos publicados por la Universidad de Colima y otro por el CONACULTA, por mencionar los más importantes.

De esta manera es imprescindible establecer los límites a los que se centró el estudio que aquí se muestra por ello se plantearon las siguientes preguntas que determinarán el camino que se tomará para investigar. Mismas que pueden relacionarse a continuación en el siguiente recuadro.

Tabla de preguntas y objetivos. Generales y específicos			
	Preguntas		
General	¿Cómo la estructura discursiva de los libros sobre historia del arte prehispánico colimense fomenta la identidad cultural en los jóvenes?		
Específicas	¿De qué manera se fomenta la identidad cultural prehispánica a través de los libros de historia colimense?	¿Cuáles son las características discursivas e iconográficas de los libros que abordan el pasado prehispánico del estado de Colima?	¿Qué estrategias se pueden implementar para fomentar el conocimiento del arte prehispánico colimense?
	Objetivos		
General	Describir las particularidades de la estructura del discurso, sobre arte prehispánico colimense, para fomentar la identidad cultural en los jóvenes.		
Específicas	Identificar de qué manera se fomenta la identidad cultural prehispánica a través de los libros de historia colimense.	Interpretar las características discursivas e iconográficas de los libros que abordan el pasado prehispánico del estado de Colima.	Diseñar una propuesta para fomentar el conocimiento del arte prehispánico colimense.

Por ello a partir de las cuestiones esbozadas con anterioridad, se devela la sucesiva hipótesis:

La bibliografía, sobre el tema de lo prehispánico de Colima, contiene una estructura discursiva que dialoga mutuamente entre el texto y las imágenes. Así, esta complejidad empleada guarda relación con el fomento a la identidad cultural de los jóvenes colimenses.

Así, la metodología a seguir es, en base a lo textual e iconográfico, tomar en cuenta las aportaciones de Mark Smiciklas (2012), Horn (2001), David MacCandless (2010), Poovaiah y Pimienta (2010), Panameño (2008), Prats (2001), Bloom y Erikson (2011) entre otros. Con el fin de fijar los indicadores y temáticas que se buscaron dentro de tres sectores: lo expresivo, lo técnico y lo compositivo.

El presente trabajo que se tiene en mano está dividido en cinco porciones, las cuales están distribuidas de manera que se defina claramente del fenómeno planteado, y de esta manera pueda contestar cómo se estructuran discursivamente los libros sobre arte prehispánico para fomentar la identidad cultural. Serán fracciones de contenido que se desarrollan puntualmente como a continuación se exhiben:

En el capítulo uno: “Las historias sobre el pasado prehispánico de Colima” se inscribirán los cimientos de la “Tierra del Rey Colimótl” y encontraremos también una sintética relación de las particularidades fisiológicas para la contextualización de nuestro espacio geográfico donde se desenvuelve nuestro tema en cuestión. Además de ubicar las nociones sobre los primeros asentamientos humanos que sucedieron en el área de Colima.

Posteriormente en “*Hablar del Colima antiguo en la actualidad*”, se indicará una serie de antecedentes ayudarán a bosquejar una idea acerca de cómo el arte prehispánico se ha objetivado, manera formal e informal, y utilizado para la identidad cultural de los colimenses. Esto con el origen de los museos, en las expresiones plásticas, escultura y su monumentalidad.

Así procedemos al Capítulo No. 2 titulado “*La identidad prehispánica colimense*” se hablará sobre las propuestas teóricas que atraviesan y envuelven esta investigación: la relación entre identidad y cultura; la relevancia del conocimiento del arte prehispánico y su formación para la sociedad. La gestión bibliográfica de la identidad en la cultura colimense y el uso de la imagen y el texto como elementos que fomentan la identidad cultural.

En la tercera sección de esta investigación titulada: Capítulo No. 3 “*Los jóvenes y su apreciación de los libros sobre patrimonio prehispánico colimote*”, será práctico enlazar algunas nociones de campo acerca de

la indiferencia de la juventud ante el material bibliográfico sobre el tema prehispánico. De la misma manera, será práctico plantear los hallazgos actuales sobre arte prehispánico en los jóvenes colimenses y su correspondencia con la problemática esbozada en la introducción. Después se desglosan las características del mismo producto bibliográfico en tres grandes ramas: “La primera generación” que abarca de 1980 a la década de los noventa, posteriormente la “Segunda generación” que compete a los libros de la década de los noventa, y finalmente la “Tercera generación” comprendida por la llamada “Reforma Educativa” de la última década. Además, se hace un análisis de la composición del material bibliográfico en cuanto a textos y la imagen. Por último se hace una reflexión acerca del uso de los signos que conforman el patrimonio prehispánico colimense.

Consecutivamente se verán los resultados particulares que emergieron y después se hará una interpretación con las líneas de argumentos que se plantean en la investigación en tres diferentes partes: Por un lado, el discurso, su contenido, las temáticas utilizadas y cronologías de cada unidad; por el otro el contraste de algunos puntos importantes que destacar que surgieron durante el análisis.

Finalmente en las *Conclusiones*, se planteará el cierre de esta tesis en donde se esbozan las particularidades textuales y de imagen que comprendieron las unidades de análisis, las que pudieran abundar en la generación de otras aportaciones más allá para la formación de la historia del arte en los jóvenes.



Vasija con asa en el museo Nacional de Antropología e Historia de la CDMX. Fotografía propia.

Capítulo 01

Las historias sobre el pasado prehispánico de Colima

En las fértiles tierras abrigadas por un majestuoso volcán, donde actualmente Colima, se instalaron grupos poblacionales que desarrollaron una composición única. En la cual, en su etapa Clásica, se caracteriza por el fino trabajo en barro con el que podemos descifrar sus secretos, rasgos culturales. En sí, conformar visualmente una identidad cultural que pudiéramos comprender más allá de lo abstracto y las figuras tridimensionales.

Sin embargo, al hablar del Colima antiguo en la actualidad, tenemos discretas manifestaciones que apenas vamos comprendiendo.

Tierra del Rey Colímotl

La franja cultural que fue el Occidente prehispánico en la que está incrustada hoy el estado de Colima, corresponde a una amplia zona de asentamientos que compartían rasgos culturales característicos muy distintos a lo mesoamericano y antes de la llegada de los españoles en el siglo XVI.

Por esto es conveniente deshilvanar las razones por las cuales en la población colimense del siglo XXI se desentierra un pasado un tanto desconocido, un “patrimonio que tiene un papel clave que jugar en la formación y el mantenimiento del sentido del tiempo de un lugar” (Lynch, 1972).



Figura 1. Mapa de la extensión del Occidente Prehispánico en México.

La geografía del lugar

Si bien toda la zona de occidental de México era una franja “heterogénea geográfica” de ríos, las diferentes altitudes en una región tan pequeña como Colima, habría propiciado que los asentamientos humanos se desarrollaran habría propiciado una: “(...) diversificación cultural, una polarización de pueblos que actuaría en contra de una unificación que propiciara una mayor complejidad en sus formas de organización social”. (Olay: 2012)

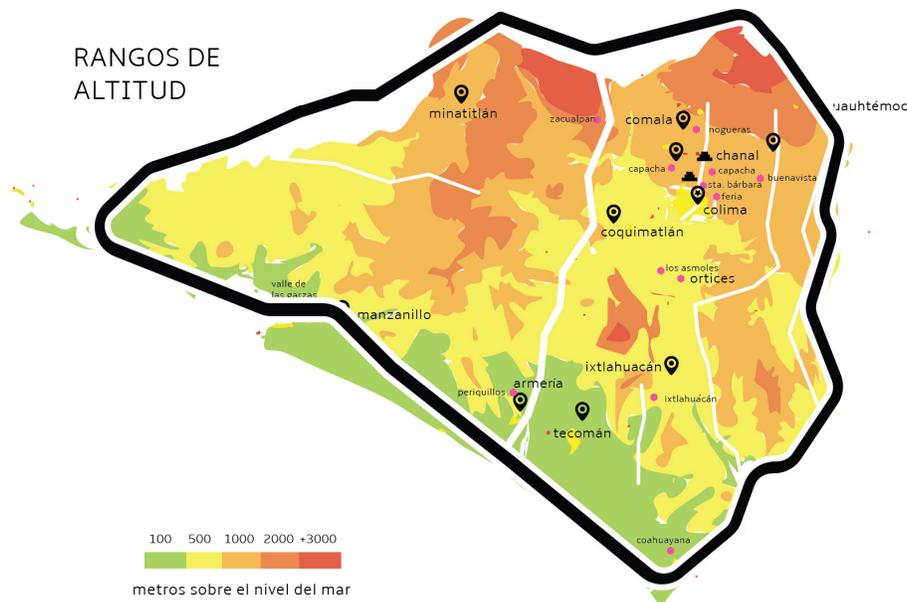


Figura 02. Mapa que muestra los rangos de altitud en el Estado de Colima.

Colima es uno de los estados más pequeños de la República Mexicana. Su superficie continental es de poco más de 5 mil kilómetros cuadrados, su forma es triangular con base hacia la costa y en la punta se alza el Volcán de Fuego y su hermano el de “nieve”, teniéndose a la ciudad de Colima como capital y ella misma situada casi al centro de la entidad.

Para ubicar al estado geográficamente mencionaremos que Colima colinda al norte con Jalisco; al este con Jalisco y Michoacán; al sur

con Michoacán y el Océano Pacífico y al oeste con el Océano Pacífico y Jalisco; pero la importancia de indicar sus características físicas es que casi todo el territorio colimense se encuentra rodeado por las laderas occidentales de la Sierra Madre, imponente serranía que enfrenta venerables acantilados y complejos montañosos formando gruesas barreras de roca, vasta vegetación y abundante como diversa fauna.

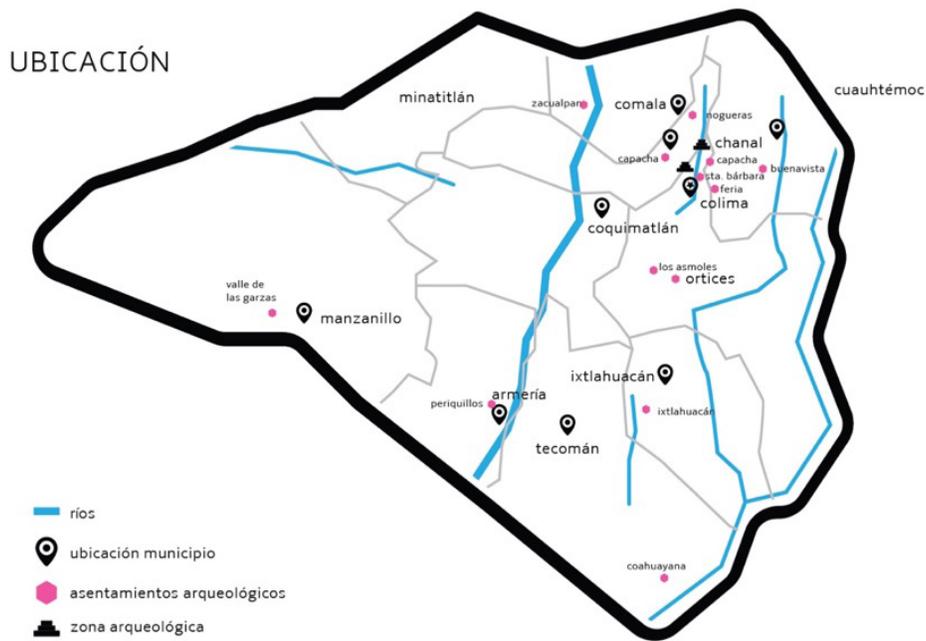


Figura 3. Ubicación de los Asentamientos Arqueológicos más conocidos y las Zonas Arqueológicas abiertas al público. Además, en azul, los principales ríos que atraviesan la entidad.

Los complejos montañosos antes mencionados, incluyendo el Volcán de Colima se elevan desde los 2 mil 220 hasta los 3 mil 820 msnm haciendo la topografía de la zona bastante pronunciada, ya que va desde este nivel hasta el horizonte del mar en un trayecto aproximado de 10 km lineales, declive que presenta en toda su extensión paisajes muy diversos en virtud, a una gran cantidad de ecosistemas en el que se presentan dos zonas ecológicas: zona trópico seco y zona templada.

A continuación se presentan valles en el centro y norte del estado que

están adornados actualmente con abundantes especies forrajeras, primaveras, rosa morada, parotas y frutales como limón, palma de coco, mango y papaya.

Y en lo referente a la fauna, esta parte del territorio está habitada, principalmente, por cenizotes, tecolotes, pequeños felinos, coyotes, tapacaminos, chacales de río, tortugas, torcazas, ticúces y zanates. La costa del sur alberga la bahía de Manzanillo, la vegetación propia de esta zona se caracteriza por el guamúchil, guayacán, mezquite y mangle; además de ser una región favorecedora para la obtención de materiales de concha, moluscos y fauna marina.

Las virtudes naturales antes señaladas, hablan de una región próspera, llena de vitalidad y sumamente atractiva para la pesca, la agricultura, la extracción de maderas y actividades propias para la estabilidad de un pueblo.

Esta argumentación geográfica sostiene que significó que los primeros habitantes la entidad tuvieran un progreso casi exclusivo con respecto al resto de los estados en el país. Este proceso artístico se caracterizó por una serie de expresiones locales únicas que, poco a poco, se fueron influenciando con el resto del país.

Sin embargo esta zona tiene la temible y constante peculiaridad por su ubicación geográfica de que es atacada por temblores y huracanes que van destruyendo todo lo que esté a su alcance, esto para los antiguos pobladores representaba un reto para la subsistencia. Las circunstancias naturales también presentan un elevado porcentaje de humedad, altas temperaturas, insectos que si no se alimentan de sus soportes sí dejan sus ácidas y corrosivas deposiciones sobre la superficie, además del ataque de hongos.

Los primeros asentamientos prehispánicos

La antigua historia de Colima comprende una amplia trayectoria de más de 2,500 años de antigüedad con remanentes patrimoniales en cerámica, sitios e inmuebles. Donde diversos expertos arqueólogos han discutido sobre cómo hilvanar congruentemente los puntos para una cronología histórica competente. Empero, a pesar de la extensa cantidad de historia y esfuerzos coordinados por el gobierno y las partes académicas, esta no se ve reflejada en los jóvenes de Colima, como se verá más adelante.



Imágen propia. Tomada en 2016 del museo Anahuacalli en la Ciudad de México

Las primeras intervenciones de la arqueología en el discurso del tema de lo prehispánico en la región Occidente suceden hasta el año 1941 con las primeras excavaciones en Colima. Las cuales develan un horizonte lleno de diferencias tipológicas de los cánones mesoamericanos a las comunes en el resto del país y con características artísticas funerarias de gran valor desde técnica, estética, iconográfica, histórica, de diseño, a grandes rasgos: cultural.

Estas disertaciones prehispánico–mesoamericano podemos rastrearlo en la búsqueda por una identidad que surgió años después que el furor

por excavar un pasado, a la vez exótico y misterioso. El cual creó un paradigma de buscar un punto de partida, un ancla que nos arraigara como mexicanos y como colimenses.

Dicha búsqueda data a mediados de los años cuarenta, relata la arqueóloga Dra. Ma. De los Ángeles Olay quien intervino el sitio de “El Chanal en ese tiempo; hoy en día ella es una destacada experta en el occidente de México, quien también recuperara el trabajo de Vladimiro Rosado Ojeda quien haya pausado el proyecto por falta de recursos y los remanentes a punto de ser engullidos por el estallido del crecimiento poblacional que tuvo el estado de Colima en ese tiempo. Un proceso que acabaría con los restos más rápido de lo que se pudieran estudiar.

El discurso de la historia mesoamericana en esta área de México, Occidente, iniciaría con la arqueóloga Isabel Kelly y Joseph B. Mountjoy, quienes realizarían una división por etapas nombrándose a partir de los lugares actuales donde se han encontrado los remanentes arqueológicos. De esta manera ubicarían las fases cerámicas o etapas que comprenden hoy en día la cronología antigua del Estado de Colima.

De manera general se presentan algunas de las nociones actuales sobre esta división temporal, de tradiciones y rasgos culturales que caracterizan a las etapas prehispánicas colimotas.

La secuencia creada por Isabel Kelly (1948, 1980) estableció los periodos siguientes: fase Capacha (1500-1000 B.C.), fase Ortices (500 BC-100 A.D.), fase Comala (100-500 A.D.), fase Colima (500-700 A.D), fase Armería (700-1000 A.D.), fase Chanal (1100-1500 A.D) y fase Periquillos (1300-1500 A.D.) (Kelly 1980; Olay 2004). La cerámica de la fase Capacha (1500-1000 B.C), consiste en cántaros, ollas, vasijas, tazones y tapaderas de ollas (tejos).

Los cántaros y vasijas presentan formas que simulan frutos de *Lagenaria siceraria* (Mol.) Standl. (bules), *Cucurbita spp.* (Calabazas) y *Crescentia alata Kunt* (tecomates). Una buena parte de la vajilla fue monocromática negra, rosa o guinda, aunque también existieron abundantes ejemplares con decoración incisa, todas con funcionalidad cotidiana y ritual (Kelly 1974, 1980; Mountjoy 1994). La fase Ortices (500 B.C.-100 A.D.) se caracterizó por cántaros negros y guindas, vasijas con acabados crema o gris (Kelly 1980; Olay 2005).

Hacia el final de esta fase se desarrolla una tradición caracterizada por sus finos acabados incisos y la producción de figurillas sólidas finas (Kelly 1980; Olay 2005). En la fase Comala (100-700 A.D.) predomina la monocromía y diseños al negativo, con gran variedad de vasijas antropomorfas, zoomorfas y fitomorfas con alta riqueza expresiva. Las representaciones humanas muestran escenas de la vida cotidiana y sus rituales (Kelly 1980; Kan et al. 1989; Buttrewick 1998; Townsed 1998:132-134; Schöndube 2000:209-219; Olay 2004, 2005; Vela 2006). La cerámica evolucionó de objetos utilitarios a objetos suntuarios y del simbolismo de animales y plantas a representaciones humanas y sociales.

De igual manera los recintos mortuorios evolucionaron de tumbas simples o escalonadas, a tumbas de pozo con planta circular que conducía a una o varias cámaras; a panteones delimitados y a edificaciones asociadas con las tumbas. Los ritos asociados a los entierros evolucionaron en cuanto a la disposición del cuerpo del difunto, la composición y la disposición de las ofrendas. Estos cambios denotaban una clara connotación de jerarquía social y cultural (Jarquín y Martínez 2004; Olay 2005; López-Mestas y Ramos-Vega 2006).

Finalmente, según la Ley, la actual Colima posee presencia “indígena” en más de cien lugares o comunidades en los diez municipios. Lo mencionado con anterioridad, nos habla de una basta cantidad de

historia antes del arribo de los españoles y, posterior a esto, de que se conserva actualmente una porción de población como “indígena”. De la cual muchos de estos pueblos conservan nombres en lengua antigua, un aspecto interesante para notar ya que forma parte de los espacios comunes que escuchan, se mueven y confluyen los colimenses. Es decir, forma parte de identificación de lugares en cada municipio.

A pesar de muchas iniciativas que veremos a continuación, de museos, de actividades, de escultura, de plástica, de provecho y difusión de lo prehispánico, queda mucho qué desear por parte de los jóvenes en la interpretación y el entendimiento de esta importante época del espacio en el que conviven.

Hablar del Colima antiguo en la actualidad

La curiosidad e interés de algunos personajes ilustrados de Colima en las pasadas décadas llevaría a las mentes de la pequeña población colimense el concepto “prehispánico” para empezar a integrarlo en su acervo más objetivamente, en este caso por medio de museos, escritos, notas y publicaciones.

Evidencias del pasado en los museos

La historia relata que para la década de 1940, los rotativos publicaban en sus páginas culturales los avances de una importante agrupación cultural de nombre: “*El Ateneo Colimense de Ciencias y Artes*”, gremio que reunía a los artistas ilustrados más destacados de la época, actores de disciplinas como la literatura, la música, el teatro, la filosofía y la pintura, como se menciona en “El vértigo bienal” (2007).

Los trabajos de dicha agrupación fueron incesantes precursores de las artes, hasta que un buen día se hicieron presentes los primeros hallazgos arqueológicos de la zona de “El Chanal”, una poblado vecino al norte de la ciudad de Colima, los diarios volcaron sus notas hacia dichos descubrimientos y el “Ateneo Colimense” relevó sus esfuerzos hacia la difusión de la arqueología.

El relevante trabajo de cooperación de los miembros de la Sociedad de Exploraciones y Estudios Arqueológicos.

Una muestra de los trabajos que, desde su creación, se han realizado en el seno de la Sociedad de Exploraciones y Estudios Arqueológicos, es el relevante trabajo de cooperación de los miembros de la misma, que se ha desarrollado en forma de conferencias, cursos, trabajos de campo, etc., en los que se ha logrado un avance considerable en el conocimiento de la arqueología local y en la difusión de los conocimientos adquiridos.

CAMPAÑA PRO MONUMENTOS HISTÓRICOS Y ARQUEOLÓGICOS

Brillante conferencia del arqueólogo Sr. Vladimiro Rosado Ojeda.

El viernes anterior y bajo el patrocinio del Sr. Gobernador del Estado, Lic. Manuel Gutiérrez, se efectuó una reunión general de carácter informativo en esta ciudad para anunciar una brillante campaña que se llevará a cabo en el mes de marzo y abril de este año en el Chanal, zona de suma importancia técnica e histórica en la zona de El Chanal, una gran afluencia de visitantes se verifica a casi diario. Las personas serias y cultas que han visto esa joya de la cultura de los antepasados habrán rendido su admiración llenos de respeto y gozando justamente de satisfacción al ver que su tierra natal tiene ganado un sólido prestigio en materia cultural desde hace más de un milenio. Pero nos imaginamos el bochorno que sentirán al ver que otros muchos van allí a demostrar su barbarie haciendo el papel de cabras que el mique escalan un volcán que una construcción artística, sin considerar el daño que causan y la pésima nota que se consiguen.

El Monumento arqueológico del Chanal no ha sido respetado

Con motivo de haberse descubierto un monumento aborígen de suma importancia técnica e histórica en la zona de El Chanal, una gran afluencia de visitantes se verifica a casi diario. Las personas serias y cultas que han visto esa joya de la cultura de los antepasados habrán rendido su admiración llenos de respeto y gozando justamente de satisfacción al ver que su tierra natal tiene ganado un sólido prestigio en materia cultural desde hace más de un milenio. Pero nos imaginamos el bochorno que sentirán al ver que otros muchos van allí a demostrar su barbarie haciendo el papel de cabras que el mique escalan un volcán que una construcción artística, sin considerar el daño que causan y la pésima nota que se consiguen.

Se emprenderán los trabajos de la Sociedad Arqueológica

La citada sociedad científica que preside el Sr. Gobernador del Estado, Lic. Manuel Gutiérrez, en su calidad de Honorario, y el Sr. Profesor Aniceto Castellanos como miembro activo emprenderán durante el resto del mes y en todo el de febrero próximo los trabajos de estudio, planificación y excavaciones en la interesantísima zona arqueológica del Chanal de esta municipalidad.

Una vez que se efectuó la coordinación de los referidos trabajos y la fundación de un Museo Regional de Historia y Arte, mediante el acuerdo correspondiente tanto del Gobierno del Estado como de la Dirección de Monumentos radicada en la ciudad de México, dependiente del Instituto de Antropología que regencia el Arqueólogo Sr. Ignacio Marquina, la citada Dirección avisó el regreso a esta ciudad del Arqueólogo Sr. Vladimiro Rosado Ojeda.

Con este motivo reina mucho entusiasmo entre los numerosos miembros de la Sociedad Arqueológica local mencionada y se esperan los más felices resultados, constituyendo esta una de las demostraciones progresistas del actual Gobierno del Estado, así como del espíritu impulsor de la Secretaría de Educación Pública a cargo actualmente del Sr. Lic. JAIME TORRES BCDET.

Arribó el Arqueólogo Sr. Vladimiro Rosado Ojeda.

Ayer por el tren de Guadalajara, arribó a esta ciudad el distinguido arqueólogo Sr. Vladimiro Rosado Ojeda, Delegado del Instituto de Antropología que regencia el Sr. Arqueólogo Ignacio Marquina; de México.

En la estación de los Ferrocarriles fué recibido por el Prof. Aniceto Castellanos, Presidente de la Sociedad de Exploraciones y Estudios Arqueológicos de esta ciudad.

Entrevistará al Sr. Gobernador del Estado y a las Autoridades Federales con el objeto de planear los trabajos de investigación, planificación, etc., en las diversas zonas del Estado y para la efectividad de la Ley de Conservación de Monumentos Arqueológicos.

Se emprenderán desde luego los trabajos relativos en la importante zona del Chanal bajo la dirección inmediata del referido Sr. Rosado Ojeda y se organizarán conferencias públicas sobre temas de la citada materia y de arte prehispánico.

Se invita a todos los miembros de la Sociedad y a todas las personas simpatizadoras para que se inscriban en la misma.

Figura 4. Ejemplos de publicaciones del 25 y 31 de febrero del 27 de marzo y del 14 de abril de 1945 respectivamente, aparecidas en el periódico Ecos de la costva, se observa la importancia que otorgan los medios a los hallazgos arqueológicos.

Fue gracias al apoyo del Gobierno del estado de Colima, el esfuerzo del Ateneo Colimense y la Sociedad de Exploraciones y Estudios Arqueológicos que se vieron materializados con la creación del Museo Regional de Arqueología en el año de 1946, siendo éste el primer museo institucional del que se tenga conocimiento en el estado, marcando así un parte aguas en Colima para la ardua tarea que trae consigo la difusión de la cultura prehispánica de la región.

Fue así que el primer Museo de Arqueología se convirtió en distintivo de la difusión de una parte clave de la historia colimense, su prehispanidad empezó a idearse en base a verse reflejados en figurillas de barro sólidas y huecas, antropomórficas, zoomórficas, vasijas, entre otras. Sin embargo este mismo precedente, la expansión demográfica y la euforia post-revolucionaria se ligaría a una parte esencial de la propagación de la iconografía prehispánica: Las expresiones plásticas.

Posteriormente a esto, la legislación para la Protección de las Zonas y Monumentos Arqueológicos de 1972, tendría sus frutos e historiadores y arqueólogos comenzarían a formar un discurso histórico para hilar la relación que tenía el barro en la identidad cultural de Colima.

La creación de museos, para bien o para mal, haría girar la mirada hacia esta retrospectiva histórica. Muchos de los objetos del Occidente de México que se ven actualmente en las salas del museo Anahuacalli en la ciudad de México son víctimas de “moneros”¹ son contratados por traficantes de piezas. Sin embargo, este mismo hecho, en las manos correctas, ha beneficiado en alguna medida para la incentivación de este rasgo de nuestra cultura.

De manera fortuita, en la década de 1980, fue Gobernadora del Estado la señora Griselda Álvarez Ponce de León, destacada escritora, inaugura el primer museo en forma sobre Historia Regional de Colima. Con una partida arquitectónica ex profeso para “preservar, albergar, exhibir, difundir, y conservar material arqueológico de los pueblos prehispánicos que habitaron el territorio de Colima”.

En otro lado de la ciudad, se inaugura el Museo Ma. Ahumada de Gómez en el área de la recién construida Casa de la Cultura de Colima, que

.....

1 “Monero” se le dice a las personas que se dedican a la búsqueda y excavación ilegal de figuras arqueológicas. Generalmente son contratados por mismos traficantes de piezas en un mercado negro.

cuenta con una basta colección privada reunida en su mayoría por el saqueo². Dicho repertorio arqueológico cuenta entre sus piezas con la representación de las dos figuras zoomorfas escultóricas, de las que se mencionará en las siguientes páginas.



Figura 6. Glorieta del Rey Colimán. Autor: Juan F. Olaquíbel. (Fotografía tomada de Internet: <http://static.panoramio.com/photos/original/6777366.jpg>)

Retrospectivas históricas en las expresiones artísticas contemporáneas

Esculturas monumentales

Por la década de 1950, se retoman unas “supuestas” cartas de la épica batalla del Rey Colimán. Cartas que, entre el mito y realidad, describen los últimos días del gobernante de la región prehispánica colimense. El monumento idealiza a un guerrero en pie de más de siete metros de alto, sobre una base

.....

² Se dice que la señora Ma. Ahumada de Gómez por muchos años, desde la década de 1930, se dedicó a ayudar a grupos indígenas de Tecomán, Ixtlahuacán y Cofradía de Suchitlán, Comala de ahí comenzó a ganarse la confianza de estos para así comprárselas o a manera de regalo le entregaran los objetos que encontraran en sus parcelas. Antes de fallecer donó su colección al pueblo de Colima.

circular. Este mira desde lo alto hacia el Océano Pacífico, resguardando la entrada hacia la ciudad llegando por carretera desde la costa y el mar.

La estatua labrada en piedra de tono gris, descansa sobre un pedestal con el jeroglífico de “Acolman” y la inscripción: Rey de Coliman. En la plataforma el escultor plasmó en bajorrelieve, enmarcado por una greca, escenas de la posible vida cotidiana de la época y el encuentro de dos culturas; hay además dos inscripciones en forma de pergamino que dicen: “Más fuerte que la historia, tu leyenda es a la vez destino y privilegio” y “Colima exalta aquí las virtudes de tu estirpe como una definición de patriotismo”.

El Rey de Colimán, también es ícono de poder y contemplación de cómo Colima había tenido su periodo de transición hacia lo novo-hispano, el encuentro de dos culturas. De esta forma, Colima tendría un personaje honorable, el cual se convertiría en referencia para igualarse con otras tramas históricas, como las del centro del país y sus héroes.



Figura 7. Escultura “Glorieta de los perritos” en Villa de Álvarez, Colima



Figura 08. Escultura de dos figuras cinomorfas en la entrada de las instalaciones de la Feria de Todos los Santos Colima, Colima.

Décadas después se inaugura en la ciudad de Villa de Álvarez, Colima, la *Glorieta de los perritos* (Figura 7), espacio situado en cruce de caminos hacia el municipio de Comala. Representa a “Los perritos bailarines” del escultor Guillermo Ríos Alcalá (2003) en una pareja colosal de más de 3 metros de altura. Donde se puede apreciar dos figuras cinomorfas una

con incisiones que idealizan vejez con el hocico a un costado de un cánido pero sin arrugas. También se encuentra esta misma reproducción en el municipio de Tecomán.

Por otro lado también se realizó una interpretación personal, no reproducción, de la misma imagen (Figura 8). Es una escultura de más de dos metros de altura ubicada en la explanada de la entrada de la *Feria de Todos los Santos de Colima* del autor Gil Garea (2002).

Pinceladas de inspiración

Por otro lado, con la creciente fama que Colima se había adjudicado por el exotismo que traía la arqueología, se mudó a la ciudad un extraordinario personajes: Alejandro Rangel Hidalgo, al poblado de Nogueras, Comala, localidad ubicada hacia el norte del Estado. Figurando como diseñador de muebles de madera y herrería, pintor y sobre todo: impulsor de los íconos prehispánicos.



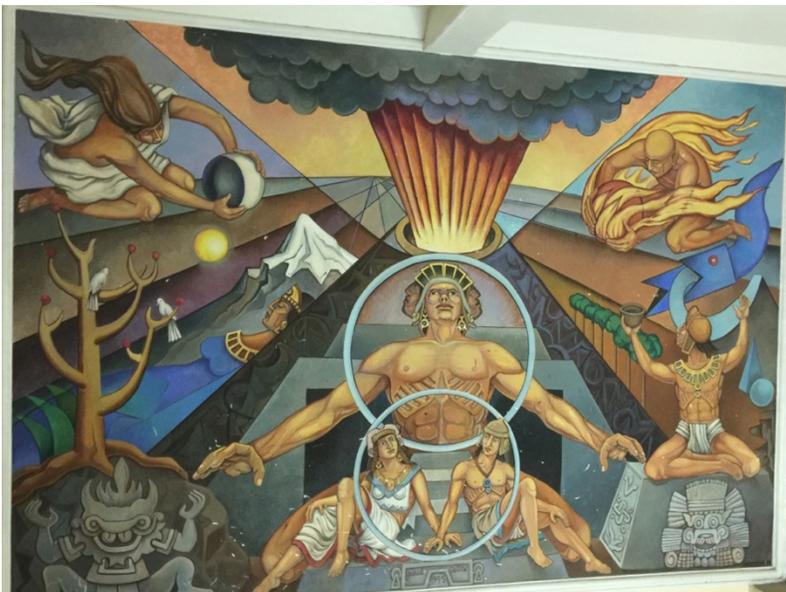
Figura 9. De una de las postales del artista Alejandro Rangel. (Imagen tomada de internet)

En vida resaltaría su talento con la publicación de una serie de postales de “ángeles” para la UNICEF con distintos temas, entre ellos: “lo prehispánico” (Figura 9). Debido a que mucha de su obra está inspirada con elementos de

los objetos que coleccionaba de las excavaciones en las casas de sus vecinos permitiéndole, al fin de sus días, la creación de un museo donde se exhibe su recopilación personal.



^ Figura 10. Mural en el Museo de Artes Populares de la Universidad de Colima. Autor: Gabriel Portillo del Toro, 1997.



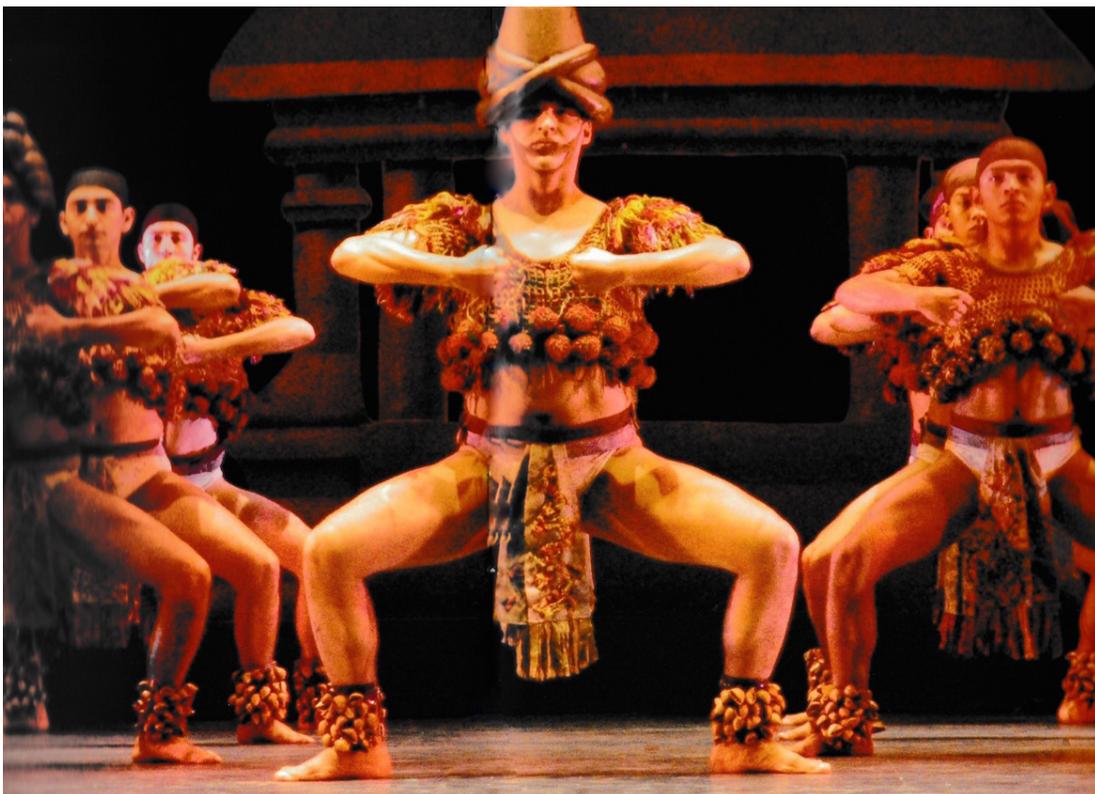
> Figura 11. Mural en el Museo Regional de Historia de Colima. Autor: Gabriel Portillo del Toro, 1995.

Así mismo con el antecedente muralista que existió en la post-revolución, se consumaron artistas plásticos que destacaron el pasado de Colima en sus obras, entre ellos Gabriel Portillo del Toro. Cuyas contribuciones se conservan en edificios de la Universidad de Colima, tales como el Museo

Ma. Teresa Pomar de Culturas Populares, ubicado en el área del IUBA (Instituto Universitario de Bellas Artes), justamente a un costado. Y otro mural que se encuentra en el área de escaleras en el Museo Regional de Historia de Colima. (Figura 10 y Figura 11)

La fuerza del baile y la danza

En la misma década sucedería uno de los sucesos contemporáneos de reinterpretación del elemento mesoamericanos en una tentativa por fomentar en la identidad cultural el legado artístico de nuestros antepasados. El encargado fue el Maestro Rafael Zamarripa. Impresionante innovador en la danza folclórica que llegaría a Colima para quedarse. Para él “cada generación tiene derecho de expresar su propia forma de sentir de acuerdo a su entorno inmediato (...) no hay nada que escape a la conciencia de un artista.”



Zamarripa, con su joven pero brillante experiencia, retomó en la Universidad de Colima la obra literaria “Perro de Fuego” de Roberto F. Levy, publicada años antes, para establecer una de sus creaciones más emblemáticas en el mundo del arte escénico del Occidente mexicano. Un trabajo que fue llevado desde la investigación a la implementación coreográfica, el vestuario y por su puesto la generación del acompañamiento musical con la inspiración de las esculturas del Occidente de México (Figura 12).

La obra Perro de fuego, menciona Zamarripa, fue una de las más cimentadas y estudiadas en su desarrollo profesional. Instauró un número en una frecuencia diferente, en un proyecto complejo y completo que lo sedujo desde el inicio.

Evento: Capital Americana de la Cultura 2014

Posteriormente en el año 2013 durante el gobierno del Lic. Mario Anguiano Moreno a través de su Secretaría de Cultura, con la dirección de Rubén Pérez Anguiano. El estado fue premiado para ser Capital Americana de la Cultura³, evento que se organiza año con año en distintos países. Dicho esto, en todo 2014, se organizaron distintos festivales, fomento a artistas independientes y se difundió en conjunto de la Secretaría de Economía.

Asimismo una A.C. llamada: Aprecio por México, realizó distintas actividades en marzo de este mismo años con el tema prehispánico, entre ellas una titulada *Guardianes de Tradiciones y Costumbres*. La cual consistió en la elaboración de piezas pequeñas de reproducciones de los famosos perritos

.....

3 Esta condecoración se fundó en 1998 con el objetivo de contribuir a un mejor conocimiento entre los pueblos del continente americano, respetando su diversidad nacional y regional, poniendo de relieve al mismo tiempo el patrimonio cultural común; crear una cohesión internamente y proyectar internacionalmente el territorio designado como *Capital Americana de la Cultura* y finalmente establecer nuevos puentes de cooperación con las otras capitales culturales del mundo.

de cerámica de Colima y posteriormente la creación de piezas monumentales; ambas se intervinieron por distintos “artistas” y se exhibieron diferentes partes del Centro Histórico, plazas comerciales y en la Feria de Todos los Santos de Colima también se exhiben estas esculturas.

Después de todo lo planteado anteriormente, de alguna manera, varios autores han dejado plasmado en las hojas de herramientas informativas, datos y puntos de vista diversos para la posteridad. Más allá de las interpretaciones personales y artísticas de las obras con estilo prehispánico, los libros develan una seriedad un poco más académica, con hechos fundamentados y un contenido más sustancial que le diera al arte prehispánico su lugar en papel.



Figura 13. Esculturas de “perritos bailarines” en la Feria de Colima.
(Tomada de: www.afmedios.com/wp-content/uploads/2014/11/perritos_xoloitzcuntles.jpg)



Figura cinomorfa con máscara en el museo
Nacional de Antropología e Historia de la CDMX.
Fotografía propia.

Capítulo 02

La identidad prehispánica colimense

En el presente capítulo se abarcará la identificación de los conceptos utilizados en esta tesis, posteriormente observaremos algunas nociones sobre la manera en que la identidad prehispánica ha sido abordada en la historia y posteriormente estudiada. Así como la manera en que la cultura y la identidad confluyen para contruir socialmente y finalizando en la manera en que la gestión bibliográfica en los últimos treinta años de Colima es de relevancia para la identificación y saber comunitario.

Conceptualización de la identificación

Al llamar a las esculturas recuperadas del suelo, una “obra patrimonial”, se convierte en un elemento importante para la sociedad. En la medida que actúan como documentos históricos para conocer el pasado del espacio donde vivimos. Narran la forma de vida y cultura de los primeros pobladores de la región colimense.

A pesar de todo, el panorama actual en la entidad, en materia histórico-patrimonial, dista mucho de ser tangible sobre lo prehispánico; las razones climáticas de la región, por ejemplo, ocasionan que se pierdan las pistas de las actividades más frágiles sobre productos realizados en tela, papel o pintura mural. A esto podemos añadir algunos puntos con respecto a la manera en que se ha ido hegemonizando el asunto prehispánico y relegando a la arqueología institucional: Primero, que los poblados indígenas tienen una gran relevancia respaldada legalmente, como patrimonialmente para la relación con la cultura prehispánica y sus remanentes. Podemos argumentar que los rasgos indígenas en Colima están íntimamente ligados a su espacio, como se mencionó antes, ya que componen a muchas de las poblaciones en los municipios que, de igual modo, tienen relaciones con el idioma náhuatl.

Sin embargo, como tercer punto, podemos mencionar en relación al primer punto en el párrafo que, si bien está respaldado y protegido el arte prehispánico legalmente, existe poca correlación entre los asuntos indígenas como “herederos” o “pueblos originarios”. Además, que la *La Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas* no contempla como parte de la historia de México lo prehispánico.

Esta conceptualización, “pre-hispánico” entonces se toma en cuenta como una clasificación para dividir los sucesos pre-conquista, pre-llegada de los españoles. En este sentido tenemos también que es

considerada esta etapa como “arqueológica” por ser investigada dentro del suelo, enterrada. De la misma manera, la arqueología contempla a la zona de Colima con “rasgos diferentes” a los de toda Mesoamérica, esto conlleva a tenerla en un apartado distinto en su estudio y la dificultad de su explicación e derivación de hechos y sucesos en la trama histórica prehispánica.

Permanecen, afortunadamente, los valiosos registros gráficos labrados en piedra y las aportaciones artísticas en la morfología de la afamada cerámica occidental. Los cuales, artesanos y artistas locales de la antigüedad, lograron plasmar con decoraciones bidimensionales estampadas por pigmentos minerales, naturales y esgrafiados mediante la imaginación.

Como mencionaría Westheim (2000): “Las obras escultóricas están relacionadas al culto, su razón de ser y su destino”. El *artista* desempeñaba una función social. El arte prehispánico refleja la espiritualidad, el concepto de realidad que vivían los antiguos pobladores de Colima.

La preocupación por la conservación del patrimonio mexicano, como afirma Manrique (1989), se ha generalizado en los últimos 30 años. Debido principalmente a un violento crecimiento poblacional y la concentración urbana, de esta manera, es necesario realizar acciones en torno a los cambios de paradigmas en cuando a la preservación en la identidad cultural colimense como un elemento clave para los jóvenes.

Rafael Tovar en la introducción al libro: *México Ilustrado*, menciona que el historiador del arte Carl Zigrosser (1936) atribuye que los mexicanos son una “raza de hacedores de imágenes” desde la época prehispánica. Y que esta riqueza de la gráfica está íntimamente ligada a la profundidad de las reflexiones en torno a ella.

El tema prehispánico a lo largo de la historia nacional de México se ha trabajado durante algunas cuantas generaciones. Como enlista Paula López Caballero (2011), diversos trabajos han abordado cuestiones en las que se aborda el asunto de la incorporación del pasado prehispánico en la identidad de la población mexicana.

Por ejemplo, desde la perspectiva “nacionalista” como el caso de Roger Bartra (2003) en *La Jaula de la Melancolía* o David Brading op. cit; Enrique Florescano (2004) en *El patrimonio Nacional de México* o Nicolla Miller (2006) en *The Historiography of Nations en Nations and Nationalism*. Por otro lado aquellos que se interrogan sobre los diversos procesos socioculturales que llevaron a la incorporación del indígena al discurso de las élites ya fuera a través de la literatura (Rebecca Earle, *The Return of the Native*, 2007), la antropología (Claudio Loomitz, *Deep México*, *Silent México*, la arqueología o las exhibiciones internacionales (Mauricio Tenorio Trillo *De cómo ignorar la política y derecho* (2000). Otro grupo de estudios trata las relaciones interétnicas y la manera en que “lo indígena” se fue definiendo en estas. (Federico Navarrete, 2004; Guillermo de la Peña, 2006.)

Aunque manufacturados como elementos funerarios, existe un espejismo metafísico con la que se crean estas obras, utiliza el lenguaje simbólico para ser expresada, y recurre a la imaginación artística, aún cuando no se tenga la intención de producir una obra de arte, es a su vez “primitiva⁴” pero también informativa.

Es, por tanto que el conocimiento artístico va ligado con la trascendencia en la historia; sin la historia no podría analizarse el arte, aprender de éste y asignarle nuevos valores y significados. La difusión del

.....

4 Llamar primitivo al patrimonio mesoamericano no se relaciona a que las técnicas tengan que ver con su nivel de destreza, únicamente nos ayuda a poder diferenciar las etapas cronológicas de nuestra historia. Este “arte primitivo se halla íntimamente ligado a ideas análogas acerca del poder de las imágenes” (Gombrich 1997).

conocimiento acerca de las culturas prehispánicas ha transitado por un camino con obstáculos de diferentes magnitudes, debido a que está lleno de atribuciones y significados diferentes que cómo mexicanos nos representamos en cada una de nuestras regiones con sus diferentes características de tradición.

Estar frente a estos aspectos despiertan la imaginación y la creatividad, son reflejo de las formas naturales, fluidas, casi vivas de las piezas cerámicas que se encuentran en el territorio colimense. Estos entierros funerarios de lo último que nos queda de esta opaca historia de nuestros antepasados. Sin cultura no hay identificación con sus signos, y sin identificación no hay identidad, como se verá mas adelante.

Identidad prehispánica en la historia mexicana



Figura 14. Escudo del Estado de Colima

En el Códice Mendocino hay un jeroglífico de un brazo con brazalete azul y un burbujeante oleaje en el hombro. Los peritos lo traducen como “lugar habitado por los acolhuas”. Se refiere dicho jeroglífico a la población de Acollman, como lo corrobora el texto del Códice, de donde procede el nombre de Coliman, que deviene en Colima, “Lugar conquistado por

nuestros abuelos” o “lugar del dios viejo o lugar del dios de fuego”. Como a Colima no le fue concedido por el Rey de España el Escudo de Armas, el escudo oficial conserva dicho jeroglífico, como símbolo únicamente, y le otorga este significado a modo de divisa ideada por el ilustre Maestro Dr. Miguel Galindo: “El temple del brazo es vigor en la Tierra”. (Romero, 1984)

Para construir una identidad, se crean “construcciones simbólicas” que ayudan a establecer las bases para una identificación con el fin de cimentar una idea de algo que nos personifica en algún lugar, llámese comunidad, municipio, estado o país. Donde “intervienen en la formación, interpretación y transformación” de la identidad (Navarro, 1999).⁵

Es importante reflexionar sobre nuestro presente y sobre la trayectoria histórica. Debemos de mencionar que la historia es una verdad a medias, esto quiere decir que puede ser contada de muchas maneras dependiendo el punto de vista que se quiera dar. Sin embargo para nuestro caso es imprescindible evocar las siguientes referencias para el estudio: en el siglo XX y XXI el patrimonio arqueológico-prehispánico-indígena recobra fuerza al nacer una propuesta nacionalista aglutinante.

Paula López Caballero (2008) y Luz María Sepúlveda (2013) resumen cómo las interpretaciones artísticas arqueológicas prehispánicas se han manifestado historia de México donde los primeros encuentros oficiales con vestigios culturales arqueológicos ocurren en la época del Porfiriato.

Los objetos y sitios encontrados se condujeron como unión cultural manifestados en la formación de la “mexicanidad” y ese arte fue aplicado “en diversos momentos en los que se promovió una idea de nación mexicana y se convirtió en forma de museos”, objetos que, como la autora

5 En Latinoamérica el tema de la identidad se ha usado con mucha frecuencia como manera de autenticación del poder. Una “nación” es un tipo de identidad y puede comprenderse como algo “imaginado”, que es creado a partir de una idea “imaginaria” de una identidad colectiva (Navarro, 1999). Mismo término, ha representado un problema en distintas líneas de estudio por su magnitud y líneas antropológicas, tan variada como las tonalidades de un atardecer.

resume: “coinciden como mito fundacional del moderno país en el que vivimos, la Revolución Mexicana y el centenario de la Independencia”. (Sepúlveda, 2013.)

Sin embargo, otras personas no estarían de acuerdo con esta categorización de la identidad mexicana:

“El mexicano no quiere ser ni indio, ni español. Tampoco quiere descender de ellos. Los niega. Y no se afirma en tanto que mestizo, sino como abstracción: es un hombre. Se vuelve hijo de la Nada. El empieza en sí mismo”.

“Esta actitud no se manifiesta nada más en nuestra vida diaria, sino en el curso de nuestra historia, que en ciertos momentos ha sido encarnizada voluntad de desarraigo. Es pasmoso que un país con un pasado tan vivo, profundamente tradicional, atado a sus raíces, rico en antigüedad legendaria si pobre en historia moderna, sólo se conciba como negación de su origen.” (Octavio Paz, 1947)

Vasconcelos⁶, por su parte, se concentró en acercar el arte y la cultura al pueblo, creyendo firmemente en la regeneración patriótica a través de su libro: *La raza Cósmica*. Para él, era momento de generar un compuesto mexicano a través de una corriente filosófica “moderna” a partir de un México recién caído entre la pólvora, una corriente proveniente de las esferas “ilustradas” de la época. Vasconcelos y el gobierno federal buscaba un país que adoptara los elementos de su pasado, olvidara las diferencias y adoptara una postura nueva: la del mestizo. Esta tesis argumenta que “existe una identidad y cultura propias, pero con sus particularidades de cada región.”

.....

6 El llamado “progreso” tomó partida, para el año de 1920 José Vasconcelos fue nombrado rector del Depto. Universitario de Bellas Artes y pronto cambió el escudo de la casa de estudios por con una frase: “por mi raza hablará mi espíritu”. Él había trabajado anteriormente en cargos públicos tales como la Escuela Nacional Preparatoria y como ministro de la Instrucción Pública donde, inspirado por los rusos Gorki y Lunacharski, le daría tiempo de reflexionar sobre la educación y madurar un extenso programa de actividades sobre el mestizaje y la unificación nacional. so al que llamaron: “mestizaje”.

Así también se manufactura el estilo “mexicano” en la utilización elementos gráficos de nuestros antepasados. Por ejemplo: El Secretario de Relaciones Exteriores Alberto J. Pani encargó al Dr. Atl, distinguido ilustrador y diseñador gráfico, una compilación de las artes populares mexicanas para elaborar una monografía y también una exposición. Fue entonces que en septiembre de 1921 salió de la imprenta la primera edición de: *Las artes populares en México*, dicho libro se convirtió en referencia obligada para muchos ilustradores y pintores de la época.⁷

La objetivación de la *cultura*, incentivada por Best Maugard⁸, como método de nacionalismo fue toda una novedad en ese entonces así como la utilización de símbolos como trajes típicos, comida regional y adornado como toda una fiesta tradicional. Esta línea se tratará más adelante. Es así que el término de “ser mexicano” empezaba a enraizarse hasta hace poco más de un siglo y lo indígena iba susurrando al oído del mexicano poco a poco.

7 Triunfó agotándose en meses a la par que se reveló la *Exposición de Arte Popular mexicano* donde se afirmara, quizás por primera vez, de manera oficial que “había un *genio* y habilidad indígenas claras en la tradicional producción de artesanías”. Hay que notar que Gerardo Murillo, Dr. Atl, hacía una distinción de lo prehispánico y lo vernáculo en lo que se llama: “artesanías”. Carlos Monsiváis por su parte ha llamado a este hallazgo nacionalista como “la eculización de la belleza con la tradición”.

8 Entre las decisiones en la época de la Ilustración Mexicana lo que hoy conocemos como “fiesta mexicana” la cual se celebró en uno de los íconos del país: el Castillo de Chapultepec. Inclusive logró que las fábricas crearan nuevos colores que a la fecha se consideraban feos tales como: el azul añil, el rojo sanguíneo, el verde limón y el rosa indiano al que actualmente todos conocemos como rosa mexicano. Colores que también el arquitecto Luis Barragán sacara a relucir en su obra.

La cultura y la identidad como contrucción social

El término “cultura” comprende una amplia direccionalidad y su típico amorfismo es quizá una de los aprietos que se ha venido manifestando en los estudios a lo largo del siglo XIX y XX.⁹

Para Vygotsky, existe un sujeto que actúa de manera práctica dentro de la sociedad sobre un objeto o realidad (Matos, 1996, p.4) la cultura está conformada por signos que transforman internamente, psicológicamente, al individuo. Estos signos, se plantea, son un medio que se vinculan especialmente por medio de la interacción en la colectividad. Esta teoría esboza que el ser humano debe estar en contacto con “cultura” con el fin de apropiarse de dichos signos para internalizarlos que, como se menciona antes, se originan en la sociedad. Para este autor: “el signo siempre es inicialmente un medio de vinculación social, un medio de acción sobre los otros y solo luego se convierte en un medio de acción sobre sí mismo.” (1978)

La cultura es generalmente representada como una amalgama de relaciones tanto actuales como históricas y tradicionales que se conjuntan en un espacio determinado, que afectan de cierta manera a una sociedad por medio de su tejido. Y es esta misma la que contribuye a la cohesión social.

La cultura entonces se basa en la comunidad ya que solamente puede ser

⁹ Desde un plano general, la cultura, se define en el marco del Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural (1988) como el medio por el cual se desarrolla una vida intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria; aportando un desarrollo sostenible. Esta definición nos permite poner en perspectiva la forma en la que suponemos la cultura y el hábito de su formación que necesita ser construido en la sociedad. Para la UNESCO existe un patrimonio cultural inmaterial que es tradicional y viviente al mismo tiempo, que se hereda del pasado; es integrador, no se presta a preguntas sobre diferencias en pertenencia, sino que contribuye a la cohesión social y fomenta un sentimiento de identidad y responsabilidad, lo que los ayuda a sentirse miembros de una comunidad, ya que florece, dependiendo de aquellos cuyos conocimientos de las tradiciones se transmitan al resto o a otras comunidades.

reconocido por los mismos grupos o individuos que lo crean, mantienen y transmiten, sin este reconocimiento no se puede decidir que una expresión forma parte de su patrimonio.

Por otro lado, anteriormente el paradigma de la identidad se basaba en el individualismo, como una identificación introspectiva y reflexiva (Berger y Keller, 1972), con una determinación de establecer la identidad de uno o encontrarse a uno mismo y quien es realmente. Noción que ha sido vislumbrada debido a la preocupación por la pérdida o ausencia de la cohesión social debido al arribo de la década de la revolución informática¹⁰ y de la globalización y sus procesos, acentuarían esta preocupación.

El término de identidad entonces se basa en concepto de “identificación” (Hall, 1996) de reconocer o distinguir de una cosa a la otra, para el autor “su uso implica extraer significados tanto del repertorio discursivo como del psico-analítico. Sin limitarse a ninguno de los dos” La identificación entonces “se construye en base al reconocimiento de un origen en común”, es decir, el encontrar coincidencias.

La identidad un término difícil de definir es a su vez central en la mayoría de las ciencias humanas¹¹. Esta a su vez, para poder entenderse “conviene adjuntarle otras dos definiciones circundantes: la del *sujeto* y la de la *alteridad*. Donde la primera de estas “permite” el postular la existencia

10 El término “identidad” no es algo nuevo, (Hall: 1996, Habermas: 2002, Bueno: 1996), la preocupación por esta idea surge a partir de la década de los ochentas el conocimiento del mundo, la inmediatez y las tecnologías de información abrieron a la reflexión del paradigma de las diferencias y las semejanzas. Habiendo pasado dos guerras mundiales, la pronta inflexión de las políticas por la unidad y la protección del patrimonio cultural abrieron ventanas a algo que, si bien se tenía en cuenta, jamás se había estudiado, se ha revisado desde el siglo pasado y se han ido hilvanando nuevas tendencias y aportaciones al argumento.

Entre los orígenes del análisis de la identidad del individuo comienza con los estudios de la globalización contemporánea. “Todo esto ha llevado a un intenso intercambio cultural” y ha de “ser puesto en tela de juicio, más que nunca antes (...) aunados los cambios de rol, de estatus, espaciales y familiares (Kellner, 1992). En consecuencia los “individuos y los grupos experimentan una incertidumbre más grande” acerca de “quienes son y a donde pertenecen” (Hermans 2001).

11 Yéndonos a una terminología de el *Vocabulaire technique et critique de la philosophie* de A. Lalande (1997) en la tradicionalmente llamada “identidad personal”.

de un ser pensante como aquel que dice «yo» mientras que la segunda, la alteridad, alude a la capacidad de no existir en función de la diferencia entre «si mismo» y «el otro». (Lalande, 1997)

Para Zygmunt Bauman (1999), la conceptualización de la identidad se representa como un desierto que, “lejos de desaparecer en la sociedad contemporánea es reconstruida y redefinida. Es por ello que el individuo actúa como un “peregrino” en este mar de arena quien, alegóricamente, actúa por necesidad de conferir una finalidad a su rumbo. El desierto se entiende como el espacio en función del tiempo y la distancia para contemplar el “aquí” como la espera e ir “allí” como una gratificación. El marcar los pasos sobre la arena debe ser “determinado y firme” para darle un sentido estricto a la identidad. El problema no es “dejar huella” sino cómo mantenerla visible y aprender de ella.

Para Jonathan Friedman (1994) y Gilberto Giménez (2007) la identidad cultural es una “atribución de cualidades de una población” o bien atribución de bienes culturales a una población que se corresponden entre si, se identifican y diferencian de los otros.

La “otredad” o el término “el otro” fue introducida por Beauvoir (1949) es la construcción del “yo” a partir de un factor ajeno. La otredad es un proceso de establecer un objeto, grupo o individuo en el papel del “otro” y establecer las diferencias de nuestra propia identidad en oposición al otro. Es por ello que podemos decir que la identidad se “construye siempre como diferencia con otras identidades”. Más bien como una comparativa, no de valores, si no de características.

Una sociedad está definida por la forma en que concibe y explica el mundo y la vida a su propia manera; la ilustración que ofrece el arte de las religiones y filosofías y el sistema de valores que suscita y anima. (Figueroa, 1996)

Cultura e identidad van de la mano, la segunda es efecto de la primera, “la identidad son las raíces que dan un sustento y sentido de pertenencia, pero ello debe existir en una tierra, donde se fijen esas raíces y una sustancia que la nutra, y eso es la cultura” (Tappan, 1992). Esto implica que la identidad no surge en forma espontánea, por el contrario, se trata de una construcción que los miembros de la comunidad realizan, a partir de la cultura que poseen en un contexto social determinado.

Se dice que la identidad no sólo es efecto de la cultura, también es una condición necesaria para que exista, precisamente a partir de las representaciones, normas, valores, creencias y símbolos que los individuos van interiorizando a lo largo de su vida; es posible la reproducción y transformación de la cultura.

La identidad es una estructura, una “construcción social” que actúa como por propia voluntad “como un resorte para la acción” más que como una contemplación.” (Biagini, 1989 en Vergara, Jorge)¹².

La “solidaridad orgánica” es un concepto que podría ayudar a describir los artefactos que unen al hombre. Misma que puede definirse como el resultado de la “cohesión social”. Esto es una forma en la que se puede medir la integración de las personas una sociedad determinada. Esta solidaridad de la que habla Durkheim (1989) proviene de dentro del individuo, tal como hechos de índole moral creando una personalidad en la sociedad por la unión entre sí.

La identidad cultural puede ser vista como un proceso abierto, nunca completo; como una identidad histórica que se encuentra en continua transformación y cuyo sentido reside en posibilitar el autorreconocimiento, el desarrollo de la autonomía y la dinámica endógena.” (Hall, 1990; y Larrán en Vergara s/f, 1996^a 2000; 2001)

.....

12 VERGARA, Jorge. Cuatro tesis sobre identidad cultural latinoamericana.

Para Durkheim la sociedad funciona con fines bien determinados, como la describe en *Les règles de la méthode sociologique* (1895) donde existe una reciprocidad entre el hecho considerado, las necesidades generales del organismo social y el lugar de esta correspondencia. Estos fenómenos tienen relación con la cultura, por su motivo constructivo social.

Las identidades solo pueden funcionar, como puntos de “adhesión” a lo que nos hace falta sin embargo omitiendo y excluyendo lo abyecto. (Derrida, 1981; Lacau, 1990; Butler, 1993). Asimismo este proceso también lo considera una articulación, una “sutura” (Heath, 1981 en Hall, 1996). Ya que se origina en un proceso de discursos y prácticas de interpelación por consecuencia “Un encadenamiento exitoso del flujo discursivo”.

De esta forma las problemáticas que se plantean de una deficiencia de esta conexión en una colectividad, esta última está definida como un conjunto de personas con intereses comunes, y que proviene de las ideas que el mismo autor que inscribe un interesante concepto: Los *hechos sociales*. Estos pueden ser descritos como “fenómenos con caracteres bien definidos, objetos o maneras de hacer o pensar” los cuales son reconocibles por la particularidad de ejercer una acción represiva sobre otras conciencias desde el exterior”. (1895)

Así mismo, Durkheim (1975) alude que “La sociedad puede subsistir solo si hay suficiente uniformidad entre sus miembros.” Entonces la formación refuerza esta homogeneidad al inculcar en la mente del individuo las relaciones requeridas por la vida en la comunidad. A través de la educación el ser individual se convierte en un ser social. Esta visión corresponde a asegurar la “condición de existencia” y durabilidad de la sociedad.

Para que en una sociedad subsista algún tipo de objeto debe formar parte de su conciencia y ser funcional, pero a la falta de esta cohesión social-colectiva o que su fortaleza sea mínima se presume un comportamiento apartado de las

normas generándose una anomia término que se plantea como la pérdida del control en la sociedad lo cual desemboca en la desintegración del lazo que une a la sociedad. Para Durkheim una conciencia colectiva se produce con el paso del tiempo, este concepto es el conjunto de las formas de hacer, decir y pensar que residen en el individuo formando un sistema social.

Por otro lado tenemos la tesis de Moscovici (1961) sobre las “representaciones sociales”, la cual procede de Durkheim y es retomada por (Giménez, 2007) sobre las “representaciones sociales”, menciona que pueden considerarse como un espacio de negociación del significado de los vínculos culturales y envuelven la elaboración de una “tensión” entre la continuidad y la innovación. Estas relaciones, funcionan como sistemas simbólicos y el sentido de “hacer” en la misma sociedad.

Para este mismo autor la principal dirección de esta teoría, refrenda la necesidad de la comunicación y el pensamiento, refuerza el enlace entre la psicología humana y el medio social (Gimenez, 1988). El rol de estas “representaciones sociales” consiste en crear un marco de “referencia” para la creación de sentido.

El proceso de internalización o apropiación del conocimiento que realiza un individuo es el resultado de la manera en la que absorbe los elementos culturales del lugar histórico y de la sociedad en la que esté envuelto, esta inyección comienza en la niñez. La educación es entonces una herramienta formativa para garantizar la incorporación sistemática y técnicamente guiada de esa racionalidad culturalmente construida y conquistada. Se ha convertido así en objeto y método, en medio y fin de la educación.¹³

13 Leontiev menciona que “El proceso de apropiación que un individuo realiza la necesidad principal y el principio fundamental del desarrollo ontogenético humano: la reproducción de las aptitudes y propiedades del individuo de las propiedades y aptitudes históricamente formadas por la especie humana, incluyendo la aptitud para comprender y utilizar lenguaje.” (1983:136 citado por Barquero, 1996:156).

Esta tensión de la que habla Giménez es también dominada por un sentido de hegemonía, la cual se define como “la supremacía que un pueblo o activo social ejerce sobre un determinado grupo” (Gramsci, 1978). Para él la cultura es el producto de esta hegemonía, donde los agentes dominantes son sus productores. Sin embargo se necesita el consenso de la sociedad civil para ello o en su caso una estructura que administre dicho un capital cultural.

Como hemos constatado, la identidad cultural es una referencia al pasado¹⁴, a una construcción continua que sucede de manera en esencia inconscientemente a lo largo del tiempo y está dispuesta por épocas donde se consensan las virtudes, se disputan unos aspectos entre otros.

La hegemonía (Gramsci, 1978) es producto de la cultura donde dominan agentes que ejercen cierto poder sobre un grupo de individuos, afirma que se refuerce la estructura social con el fin de consensar y administrar un capital cultural.

14 **Metáfora sobre el maíz y la identidad**

La cultura es como el maíz, donde cada uno de nosotros somos semilla y la planta nuestra sociedad. Es así como el maíz tiene la capacidad de fecundarse a sí mismo, sin embargo, esto no sería posible sin raíces fuertes con un suelo lleno de nutrientes o de valores culturales. Y es que también como semilla, se puede fertilizar por otra planta, pero sin que se tenga una historia sólida, con un tallo corpulento nuestra germinación no llegará más allá de la mazorca, y mucho menos del plantío.

Convivimos en mazorca y en planta; somos semilla que puede germinar y crecer con un tallo robusto, una identidad cultural abundante de nutrientes y abierta a la pluralidad. Hoy en día, el gran poder de injerencia de la globalización, hace inevitable el tocar el tema de la identidad cultural. Sin embargo esta vasta cantidad de información podría llevarnos a un rumbo problemático sin precedentes. En el cual, podríamos encontrarnos en un escenario en donde nuestra cultura se mezcla con otras y en ese juego de estira y afloja, en el que se desarrollan las “unidades de sentido (Laplanche y Pontalis en Bahba 1996), podríamos estar dándole la espalda a un conocimiento y legado artístico muy importante.

Vivimos con una información perpetuada en cerámica donde estamos confinados a reconocer nuestro pasado con esqueletos sin carne, sin vestimenta, callados y de brazos cruzados, fosilizados en el tiempo. Esos cuerpos que amasaron el barro se ven difíciles de reflejar de los libros analizados. La historia es entonces la fuente de nuestra retrospectiva, la comprensión y conocimiento la civilización de otros países y culturas, sirve como “instrumento para valorar a los demás”. (Prats, 2010)

Podemos relacionar la cultura y la identidad como la planta del maíz. En donde cada uno de nosotros actuamos como semillas que brotan de una mazorca, nuestra familia, nuestros amigos más cercanos. Pero convivimos con más de ellas, sin embargo, es cuestión nuestra poder expandir nuestra cultura hacia otro lugar, o quizás en el mismo plantío. Sin embargo, para que esta semilla germine, es necesario conocer nuestras raíces, raíces que son nuestro pasado mesoamericano.

Actualmente el poder de la economía, generalmente, hegemoniza al poder cultural y su poder simbólico; de esta forma el aspecto social presenta una doble cara: por un lado se expresa en las estructuras objetivas las cuales constituyen el ambiente, por el otro en las subjetividades que son esquemas perceptivos, pensamientos o acciones que se constituyen socialmente.

“Las unidades proclamadas por las identidades se construyen, en realidad, dentro del juego de poder y la exclusivo y son el resultado no de una totalidad primordial o inevitable sino del proceso sobre-determinado de cierre” (Bhabha, 1994, Hall 1993) No puede hacerse una identidad sin tomar en cuenta otros aspectos del contexto social y así hacer una comparación.

El deber histórico de la bibliografía

La teoría del psicólogo soviético, Vygotsky, contempla que la sociedad en general debe tener el conocimiento histórico (de lo que se requiere formar) y además, que esta noción se colectivice, esto es, que se discuta o consense dentro de la sociedad.

Por lo tanto, significa que la historia influye en los ciudadanos como contexto para que ellos lo internalicen. Si estos sujetos no han sido espectadores de las manifestaciones culturales entonces no las pueden discutir (Vygotsky, 2001).

Este tipo de arte antiguo, la cerámica, muebles e inmueble, nos habla muchísimo de lo que puede haber existido y darnos pistas para rastrear dentro de nuestra identidad colimense y los rasgos distintivos que nos diferencian de los otros. Como menciona Basave (1992): “La cultura precede a la nación, porque la cultura, por mínima y rudimentaria que sea, es anterior a las formas de organización social, y a la vez que las exige.”

Y es que por medio de la belleza, la estética y el arte encontramos un medio para dirigir la identidad, como lo menciona Herbert Reed (1974) en su publicación: *Educación para el arte*, la educación estética cultiva lo siguiente: la coordinación de diversos modos de percepción, la expresión del sentimiento de forma comunicable, la conservación de la intensidad natural que ofrecen las formas.

La belleza es un medio de comunicación y tiene la función de abrir posibilidades a la comprensión. La obra de arte es la posibilidad de una coincidencia y de un diálogo. Es necesario conocer y tener experiencia de la historia del arte para iluminar el presente, es recíproco (Fernandez, 1990)

Es importante saber que la historia es una verdad que nunca se acaba, una realidad a medias y que todos los días el sujeto escribe una palabra, una página o un libro completo para conmemorar desde su punto de vista en particular esto que llamamos historia.

El tema de lo prehispánico / mesoamericano puede arraigarse con más significado y valor en la identidad cultural de los colimenses. El porqué la información necesita ser construida y fomentada en la sociedad, para que pueda verse reflejado y tejido en la comunidad.

Como diría Lessing (1996): “El conocimiento no puede ser entendido como el establecimiento de una una relación entre la idea del patrimonio con el verdadero patrimonio, si no como una cadena de experiencias entrelazadas en el tejido social”.

La gestión bibliográfica de la identidad en la cultura colimense

Para Giltroy (1994) el pasado histórico es más acontecer que ser y en quien podríamos convertirnos. No es tanto el retorno a las raíces sino la aceptación de nuestra trayectoria. Para Navarro (1999) no basta con poner nombres o etiquetas a las identidades, más bien conviene “contextualizar y explicar” sobre alguna línea clara para argumentar este tema.

Para Joaquín Prats (2001) Por ello la formación o más bien la asignatura de: Historia cuenta con el discurso de un pasado que sirve para comprender nuestro presente y probar nuevas herramientas para el futuro. La Historia es entonces la fuente de nuestra retrospección, la comprensión de otros países y culturas, sirve como “instrumento para valorar a los demás”.

En este mismo orden de ideas, el enseñar, instruir, ilustrar, formar, fomentar historia se deben comprender los hechos ocurridos en el pasado para posteriormente lograr situarlos en un contexto; asimismo advierte que en el estudio de la asignatura de Historia habría muchos puntos de vista diferentes que se deben transmitir de manera organizada. Para lograr la enseñanza de Historia se debe recolectar información, generar hipótesis explicativas, analizar las fuentes de consulta, criticarlas y otorgarles una causalidad de hechos que llevarán a consecuencias para lograr una retroalimentación. (Prats, 2001)

La historia tiene mucho que ver con la formación de la identidad en la persona, debido a que al obtener una conciencia de los orígenes, se pueden compartir los valores que ayudan a los alumnos a comprender sus raíces y la herencia común, comprender a otros países con sus diferentes culturas. La historia es un instrumento de gran ayuda porque “la identidad se relaciona con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros (...)” (Acuña, Mirtea 2014).

Con lo anterior podemos explorar las posibilidades de análisis del discurso, en opciones tangibles como son las fuentes bibliográficas, y la importancia del conocimiento sobre nuestro patrimonio cultural prehispánico en Colima.

Por su carácter de fuente secundaria de información, estas publicaciones pueden verse afectados por los intereses particulares de los autores y sus competencias para tratar el asunto en cuestión. (Hernández, 2002) La misma autora retoma la descripción de la diversidad de documentos de varios autores, específicamente Díaz y Navarro (1998), Duverger (1986), Hernández et al. (1998), Kerlinger (1988) y Sierra (1985).

Así también vemos una relación diferente con las nuevas generaciones que han tenido ya el nuevo plan de estudios con los libros basados en competencias, que contienen un poco más de cantidad de páginas dedicadas a lo prehispánico a comparación de los de la generación de 1990 donde el texto tenía una propuesta de cuatro páginas por libro gratuito de la SEP en nivel primaria o secundaria.

En los libros podemos encontrar la legitimación e inmortalización verbal-escrita de la manera en que los autores dan a conocer su postura, tópicos y argumentación sobre la temática de lo mesoamericano. Asimismo, podemos constatar problemáticas, en donde la situación actual de nuestro patrimonio cultural es mermado por distintos puntos. Entre ellos el discurso que leen los jóvenes en su etapa adolescente.

Estos libros, manifiestan, entre otras cosas, la manera en que la historia del arte de su Estado y más aún de una época tan remota, es dialogada, presentada y objetivada para su conocimiento.

En esta bibliografía se observa una hegemonía (Gramsci, 1978) de la información. donde dominan agentes que ejercen cierto poder sobre un grupo de individuos, administrada por el Estado, generalmente.

Actualmente el poder de la economía, generalmente, hegemoniza al poder cultural y su poder simbólico; de esta forma el aspecto social presenta una doble cara: por un lado se expresa en las estructuras objetivas las cuales constituyen el ambiente, por el otro en las subjetividades que son esquemas perceptivos, pensamientos o acciones que se constituyen socialmente.

En Colima sucede algo en particular. Después de todos los antecedentes sobre identidad, patrimonio y cultura en el Estado, se publican en 1980 las primeras monografías sobre el tema para la educación formal¹⁵. De esta manera se consideran aproximadamente 10 títulos, hasta el año 2015, los cuales contienen algún tipo de relación con nuestro objeto de estudio.

Lo anterior se justifica, con una encuesta realizada en esta investigación, que la mayoría considera que la escuela es donde, generalmente y en mayor medida, aprenden sobre la historia prehispánica, además del conocimiento que adquieren inconscientemente en forma de tradiciones y costumbres. Del mismo modo, la Secretaría de Cultura y la Universidad de Colima juegan un papel importante al figurar como responsables del mismo conocimiento en su difusión.

Algunas de las unidades que se analizan en esta investigación son de corte “educativo formal”, pero son tomados en cuenta como bibliografía ya que contienen ciertas características discursivas de relevancia para corroborar los objetivos. Por eso es importante destacar la conceptualización de este: como menciona Salander (1990):

“El libro de texto es elaborado y está enmarcado por la institución que denominamos: educación. Por eso, su lectura no admite que el lector aporte su propio marco: tanto la lectura como la utilización del texto están institucionalmente determinadas.

.....

15 A manera de contraste, en Japón, el término *herencia/patrimonio cultural* o *bunka isan*, se ha ido popularizando desde 1992. Como parte de la currícula escolar, se espera que los estudiantes vayan a un museo o estudien historia local y sitios arqueológicos en orden para apreciar su patrimonio cultural. Esta misma es usada para actividades extra-escolares. Posteriormente a la edad de 15-18 años se utiliza la historia para relacionarla con su patrimonio cultural.

La regulación institucional del libro de texto tiene importantes consecuencias para lo que entendemos por conocimiento (...)

“(...) desde una perspectiva histórica, ha sido considerado uno de los requisitos previos para medir el rendimiento, ya que «objetiviza» lo que puede considerarse conocimiento.

“El libro de texto se puede caracterizar como un estilo de escribir socialmente determinado, enmarcado por su objetivo institucional, esto es, dependiente de una organización con entidades diferentes desde el punto de vista social (clases, edades, etc.) y espacial (diferentes tipos de hogares, aulas, etc.) y con unos horarios específicos. La idea básica implícita en el libro de texto es que éste se configura no como algo destinado a presentar conocimientos nuevos, sino a reproducir conocimientos ya sabidos.”

Una relación afectiva: El uso de la imagen y la información

Como menciona David McCandless (2010): “There’s something almost quite magical about visual information. It’s effortless. It literally pours in. IF you’re navigating a dense information jungle, coming across a beautiful graphic or lovely data visualization is a relief. It’s like coming across a clearing in the jungle”.

Es vital para esta investigación el indagar en las particularidades que tienen las imágenes con relación al texto. Así, podemos identificar que el de la imagen en la vida diaria de las personas es fundamental para esta investigación, dado que el 65% de la población aprende visualmente. Debido a que casi la mitad de nuestro córtex cerebral es ocupado por el procesamiento visual.

La “visión humana está considerada como un sistema muy poderoso de procesamiento de información que facilita la interacción con el mundo que nos rodea”. La “magia” de la información visual es que sucede sin esfuerzo

alguno, literalmente “ocurre” (David MacCandless, 2010). Este mismo autor afirma una que se tiene una mejor comprensión de la información, las ideas y conceptos; florece la habilidad crítica, entre otros.

Horn (2001) dice que el combinar imágenes con texto hace que el aprendizaje y la comunicación se incrementen en un 89%, los estudios de Martin (1996) confirman que el 80% de las veces las personas recuerdan mejor observando a comparación de un 10% de lo que oyen y 20% lo que leen mientras que el U.S. Department of Labor, OSHA Office of Training and Education afirma que más del 80% del aprendizaje del ser humano es visual.

Mark Smiciklas (2012), maestro en comunicación visual, hace referencia a la mezcla entre información y diseño gráfico: “El aprendizaje visual”. Menciona que los infográficos “combinan información con diseño (...)”, o sea imagen, “para activar el aprendizaje visual”. Una moderna aplicación al campo cultural en los libros, sin duda. Este proceso “comunicacional” ayuda a enviar información muy compleja y que “se entienda mejor” (Smiciklas, 2012).

Este tipo de comunicación-narrativa visual sirve para comunicar estadísticas, ideas, cronologías, geografía, procesos, anatomía, estructuras organizacionales, relaciones y personalidades.

Menciona también acerca del escritor y diseñador David MacCandless, quien es autor del libro: *La información es hermosa* o *The Visual Miscellaneum*, considera que “la vista humana es esencialmente sensitiva a los colores, patrones y formas. Las ama y las llama: hermosas.

Es el lenguaje del ojo: “Si se combina el lenguaje de la vista y de la mente, la cual consiste en alfabetos, números y conceptos, se puede empezar a hablar en dos lenguajes simultáneos, cada uno mejorando el otro.

El “aprendizaje visual” es una técnica poco estudiada, a pesar de haberlo mencionado Mark Smiciklas en 2012, este tipo de comunicación ha sido

poco aprovechada, debido a que requiere una capacidad de síntesis y diseño gráfico de calidad. Lo visual entonces puede ser contado o “narrado”, Poovaiah y Pimienta (2010) abundan en este tema donde la Historia mezcla por medio de la narración y parezca un cuento.

MacCandless también menciona ciertos beneficios del aprendizaje visual: la mejor comprensión de la información, las ideas y conceptos. La mejora en la habilidad de pensar críticamente, desarrollar y organizar ideas. La mejora en la retención y memorización de la información.

Rudolf Arnheim (1969) también manifiesta las bondades del pensamiento visual. Plantea que existen otras formas de conocer el mundo basadas en los sentidos, por ejemplo la vista. El lenguaje nos sirve para nombrar lo que ya ha sido escuchado, visto o pensado, pero abusar de él nos puede paralizar en la resolución de problemas mediante la creación intuitiva. Este tipo de teorías está enfocada a la representación, sin embargo si lo trasladamos a la lectura, podríamos interpretar la misma de una manera diferente.

Se puede inferir, a partir de todo lo anteriormente mencionado que, para fomentar o construir el patrimonio prehispánico como un “bien” (Friedman, 1994) en la identidad cultural, es necesaria la descripción de indicadores que pudieran generar un contexto amplio que haga justicia al análisis y el entendimiento general de la idea en la historia y su relevancia para una sociedad.

Por ello, en la imagen se observarán tres caminos: La expresividad, técnica y composición, asimismo es indispensable el catalogar las características estéticas artísticas que poseen las imágenes mostradas en las agrupaciones bibliográficas. En la primera se analizará qué tipo de narrativa manifiesta (Poovaiah y Pimienta, 2010): si es lineal, de enlace o closure, infográfico (MacCandless, 2010; Mark Smiciklas, 2012); o comparativa, como si fuera una causa-consecuencia (Prats, 2010); y si tiene coherencia con el texto que la acompaña. En el segundo observaremos la calidad y la proporción de las imágenes en comparación con la página en la que están colocadas, también

si es una ilustración o una fotografía. Y finalmente en la composición se analizará qué tipo de representación es la que se manifiesta: Si es una pieza o zona arqueológica, lifestyle o estilo de vida, narrado; códice o un paisaje.

Por otro lado, con el texto se realizará una lectura general para identificar las unidades semánticas que están plasmadas en el contenido, de igual manera se hará una comparativa entre los índices temáticos que manejan.

La indiferencia de los jóvenes ante el material bibliográfico

Hoy en día el conocimiento de la juventud colimense en torno al tema prehispánico es de una ignorancia o confusión¹⁶ casi generalizada. Se manifiesta una vaga idea acerca de las temáticas que enmarca la etapa de estudio, así como al crear una línea tangible en la evolución histórica.

Durante esta investigación se tuvo la oportunidad de indagar¹⁷ mediante encuestas, entrevistas y actividades sobre el conocimiento que se tiene cerca del la noción sobre “patrimonio” desde lo general a lo particular. De modo que pudiera darle forma a la conceptualización que tienen los jóvenes colimenses sobre de lo prehispánico/mesoamericano. Y con ello poder mapear un árbol ideas que pudieran irse ramificando jerárquicamente. Con lo cual se pudo constatar algunas diferencias sutiles entre los dos amplios grupos de estudio.

16 Por ejemplo, para los alumnos de nivel secundaria es común la confusión entre las palabras: pre-hispánico y pre-histórico. Es decir, para ellos se tiene la percepción que estas dos épocas comparten un mismo espacio de tiempo. Otras de las ideas que se tienen es que en dicho periodo se “vivían en cuevas” o que “cazaban mamuts”. Además del alejamiento del concepto “indígena” y el desconocimiento de Hernán Cortés, personaje que figura en la mayoría de los textos sobre el tema.

17 Los individuos que se estudiaron forman parte de nivel secundaria, bachillerato y licenciatura, de estos últimos cursándola y otros más egresados. Por ello la población estudiada varió entre los trece y veintiséis años de edad.

De la misma manera se estudiaron por lo menos 100 individuos, entre quince y dieciocho años de nivel bachillerato, arrojó otras características para este árbol de conceptos sobre su patrimonio prehispánico.

El segundo grupo estudiado se desarrolló en la zona costera en los municipios de Armería y Tecomán. Así también se hizo una referencia a niños de nivel secundaria pero en menor proporción arrojando datos similares como se verá a continuación. El mismo modo se investigó a un grupo de la generación de 1990, con edades entre 23 y 35 años que viven en Colima o han vivido en él.

Las manifestaciones de la imagen sobre lo prehispánico, la cultura, su origen y la historia de su Estado, refieren a un desabasto de información o de objetivación de la misma. Así también vemos una relación diferente con las nuevas generaciones que han tenido ya el nuevo plan de estudios con los libros basados en competencias, que contienen un poco más de cantidad de páginas dedicadas a lo prehispánico a comparación de los de la generación de 1990 donde el texto tenía una propuesta de cuatro páginas por libro gratuito de la SEP en nivel primaria o secundaria.

Asimismo se ha visto la conformación del conocimiento histórico como un fracaso en el nivel escolar primario, como lo indica una propuesta para la asignatura de Historia en nivel secundaria (2010).¹⁸

.....

18 "Algunos indicadores que justifican el diseño del presente programa, son los resultados, de desempeño tanto en el Concurso Escuelas de Calidad, como en los exámenes, de Carrera Magisterial para docentes, de educación básica. Ambos reflejan bajos niveles de desempeño, por parte de alumnos y docentes en cuanto al manejo de los distintos componentes que articulan el aprendizaje y la enseñanza de la historia". En el periodo de Federico Rangel Lozano como Secretario de Educación de Colima y Mario Anguiano Moreno como Gobernador.

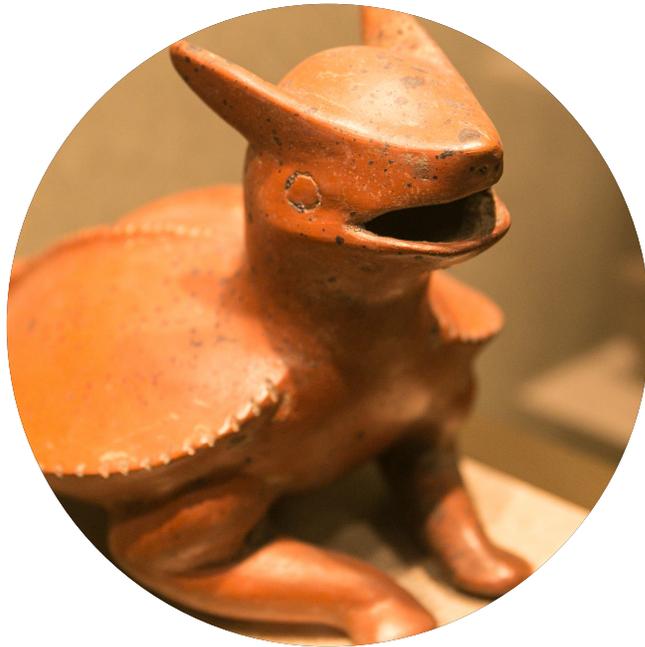


Figura zoomorfa de lo que parece ser una tortuga en el museo Nacional de Antropología e Historia de la CDMX. Fotografía propia.

Los jóvenes y su apreciación de los libros sobre patrimonio prehispánico de Colima

Los objetos cerámicos de Colima forman parte del patrimonio cultural de Colima por su amplio valor artístico como histórico. Así, la bibliografía difundida en la edad escolar y a nivel institucional contiene características que fomentan la identidad cultural en alguna medida. Muchos de los jóvenes analizados en campo durante esta tesis tienen ciertas nociones sobre el arte prehispánico Colimense, están interesados en ello pero los textos manifiestan algo diferente.

Jóvenes de nivel bachillerato

El municipio de Comala, el “pueblo blanco de México”, es parte clave de historia del arte de Colima. Debido a que este espacio tiene el nombre de una de las etapas mesoamericanas más importantes del Estado, la cual se caracteriza por su especial laboriosidad de figuras de barro bruñido y color terracota.

En general, para los de nivel bachillerato, la idea que tienen de cultura la relacionan fuertemente con:

- Tradiciones y costumbres
- Artes
- Artesanías

Con respecto al binomio patrimonio - cultural lo ligan con los términos:

- Herencia familiar y legado
- Tradiciones y eventos:
- Fiestas y bailes

Ahora bien, cuando se incluye el patrimonio de Colima:

- Monumentos históricos
- La Petatera
- Los perritos de barro
- Las haciendas
- La zona arqueológica de “La Campana”

Las tradiciones tales como:

- Los pueblos indígenas
- El municipio de Comala
- La comunidad de Suchitlán
- La playa, las iguana, el tortugario, los cocos y las palmeras.

Posteriormente, al momento de crear una línea tangible de evolución histórica o de contextualización de lo prehispánico, los resultados

son mínimos. Igualmente los puntos más importantes, en el tema prehispánico que se recuerdan son los siguientes:

- Los perros cebados y artesanías
- La Campana
- El Rey Colimán
- Las tumbas de tiro

Mientras tanto, los chicos de nivel secundaria tienen pocas o nulas referencias en cuanto a esta época, teniendo algunos prejuicios religiosos por parte de los profesores que imparten las clases y otros aglutinando la época “prehistórica” con la “prehispánica” asumiendo a los pobladores de Colima como “primitivos”.

Nociones de la generación 1990

De la misma manera se hizo el estudio hacia la generación de 1990, aquí la mitad de las encuestas realizadas reveló no conocer el significado de “Colima”, de este modo con el término cultura lo asocian con las siguientes palabras: Tradiciones y costumbres

- Artes: y su conjunto ya sea danza o la música.
- Conocimiento o aprendizaje
- Folklore
- Que “forma parte de nuestra sociedad”
- Ancestros o historia
- Identidad

Posteriormente cuando se indagó sobre cultura de Colima, los jóvenes manifestaron que:

- Era “herencia familiar”
- Eventos, fiestas
- Patrimonio

- Costumbres
- Las figuras de barro
- Legado artístico
- De “valor”
- De “nuestros antepasados”.
- El artista Rangel Hidalgo
- Los “perritos bailarines”
- Edificios o historia
- Ballet de la Universidad de Colima

Y por último sobre prehispánico de Colima:

- Zonas arqueológicas de la Campana y el Chanal
- La Piedra lisa
- Los “perritos” de barro
- Tradiciones en general
- Los pueblos indígenas
- Comala
- El teatro y la Feria de todos los Santos.

Por último como “costumbres”:

- El Pan de Comala
- La música
- Las artesanías
- La gastronomía.

También relacionan con la “historia” o nuestras “raíces”

- Que “es parte de la identidad”
- Y de mucha antigüedad.

Así mismo, desconocen el tema de “El Opeño” y “Teuchitlán” además de los nombres de los arqueólogos.



Figura 15. Encuentro con jóvenes de Bachillerato en los municipios de Tecomán y Armería.

En la siguiente página se aprecian la relación de conceptos generales para el término: “Cultura” y “Prehispánico de Colima”, en la cual se puede definir que, en su gran mayoría, lo relacionan con “tradiciones y costumbres”, que no pueden mencionar, también la importancia del concepto artístico, como una “herencia familiar”, el barro y el nivel iconográfico de las Zonas Arqueológicas.



Figura 16. Relación de conceptos generales (Secundaria, bachillerato y generación 1990) acerca de: Cultura.



Figura 17. Relación de conceptos generales (Secundaria, bachillerato y generación 1990): Cultura de Colima.



Figura 18. Relación de conceptos generales (Secundaria, bachillerato y generación 1990) sobre: Prehispánico de Colima.

En la dupla de tablas se representa el análisis de las tendencias de la imagen en las unidades estudiadas, donde se puede apreciar la tendencia mayoritaria que tiene cada unidad. En la primera fila se mencionan las referencias : Bueno, medio, malo, mayoría. Posteriormente se enlistan los indicadores tales como la coherencia, la calidad, el pie de foto, el tipo de narrativa, la técnica y la representación.

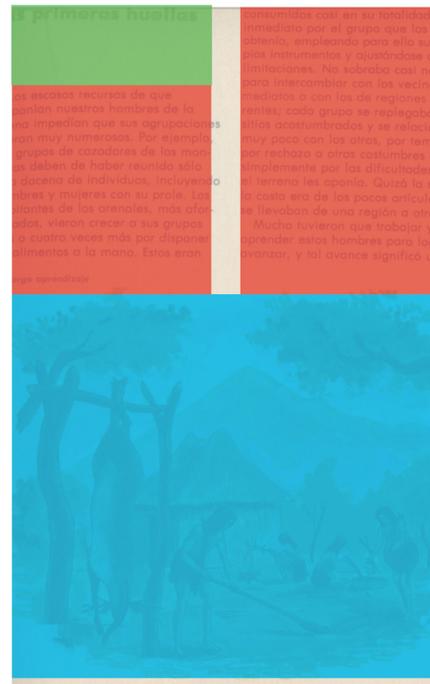
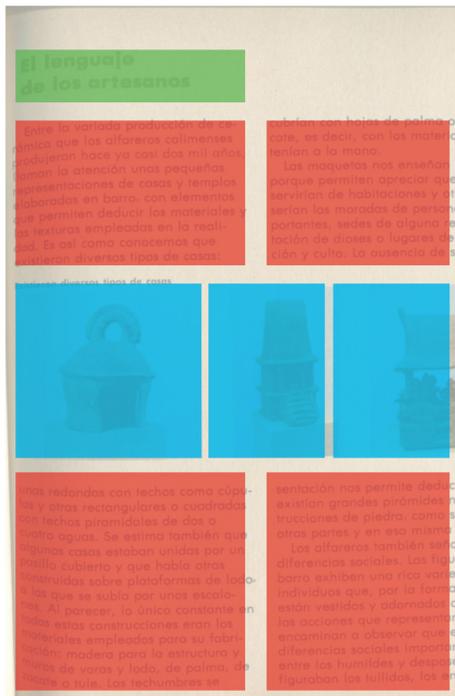
Tabla de referencia análisis de tendencias en imagen																	
Referencia de indicadores			✓ Buena / Media ✖ Mala o ausente ◆ Mayoría														
Unidad	Año	Coherencia	Calidad	Pie de foto		Narrativa					Técnica		Repres.				
				Descriptivo	Informativo	Linear	Closure	Infográfico	Comparación	Documental	Ilustración	Fotografía	Pieza arq.	Zona	LifeStyle	Código	Paisaje
Primera Generación																	
Mono. de Colima	1988	✓	/		◆	◆				◆	◆	◆	◆			◆	◆
Historia Gráfica de Colima	1979	✓	✓			◆	◆			◆	◆		◆			◆	◆
Crónicas y Lecturas Colimenses	1988	/	✓		◆	◆					◆					◆	

Continúa en la siguiente página

Unidad	Año	Coherencia texto	Calidad	Pie de foto		Narrativa					Técnica		Representación		
				Descriptivo	Informativo	Linear	Closure	Infográfico	Comparación	Documental	Ilustración	Fotografía	Pieza arq.	Zona	LifeStyle
Segunda Generación															
Historia de Colima (SEP)	1994	✓	/		♦	♦					♦	♦	♦		
La entidad donde vivo (SEP)	2005	/	✘		✘	♦						♦	♦	♦	♦
MDA: Me divierto y aprendo	2005	✓	✓		✘	♦	♦				♦			♦	
Novaars Ediciones	2005	✘	✘		✘					♦		♦	♦		♦
Tercera Generación															
Iconografía de Colima	2012	/	✓		♦	♦				♦	♦				
Tesoros de Colima	2005	✓	✓		♦	♦				♦		♦	♦		
Atlas de Colima	2012	/	/		♦	♦	♦	♦		♦		♦	♦		♦

Finalmente en la parte de diagramación de las páginas se presentan a continuación los tonos en donde se identifican las áreas que representan a expresiones gráficas o artísticas, pies de foto, cuerpos de texto y titulares.

- Azul: Expresiones gráficas / artísticas
- Amarillo: Pies de foto
- Rojo: Cuerpos de texto
- Verde: Titulares



Características del material bibliográfico

A continuación se describen las unidades de análisis, Posteriormente se indica el título del libro, el autor o productores, ficha técnica del año en que fue su primera edición, la editorial por la cual fue expedido, tamaño, el tipo de impresión y características físicas del libro, finalmente se aprecian las páginas en donde el contenido sobre el tema prehispánico se encuentra y, por tanto, en donde se enfoca la investigación.

Asimismo se muestra la manera en que se identificaron de manera más evidente los diferentes indicadores de elementos. Mismos que se adecuaron a un código cromático y de forma. Se pueden analizar con más detalle en la sección de Anexos.

A continuación se presenta el estudio sobre las unidades anteriormente presentadas. Las cuales están divididas en tres generaciones: La primera abarca la década de 1980 con tres unidades, la segunda generación comprende los contemporáneos que otorga la SEP / CONALITEG o escolares con cuatro elementos y la última parte se dedicará a los libros informales o particulares, como es el caso de los publicados por la Universidad de Colima y el CONACULTA; los cuales se enlistan a continuación.

Con respecto a lo anterior y los análisis individuales, se hacen las siguientes inferencias individuales por cada unidad estudiada, divididas en “Primera”, “segunda” y “tercera generación”.

Tabla de identificación de unidades de análisis.
(Parte 1 de 3)

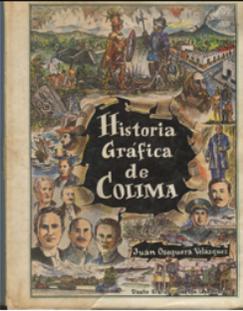
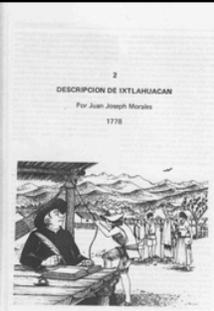
PRIMERA GENERACIÓN		
	L1	Monografía: Colima: mar y palmeras al pie del volcán
	Autor	Texto original: José Lameiras. INAH, Archivo general de la nación.
	Ficha técnica	México. 1988. Derechos reservados: 1982.
	Editorial	Monografía: Secretaría de la Educación Pública del Edo. de Colima.
	Tamaño	27x29
	Impresión	Bond. Todo color.
	Contenido	Páginas: 40-63
	L2	Historia gráfica de Colima
	Autor	Juan Oseguera Velázquez.
	Ficha técnica	Guadalajara, Jalisco. 1979.
	Editorial	¿?
	Tamaño	22x27
	Impresión	Bold.
	Contenido	Páginas: 19-25
	L3	Resumen Integral de la Historia de Colima
	Autor	Ricardo Guzmán Nava.
	Ficha técnica	México. 1988.
	Editorial	Miguel Ángel Porrúa. Gobierno del Estado de Colima.
	Tamaño	17x25
	Impresión	Bond. Blanco y negro
	Contenido	Páginas: 08-40
	L4	Crónicas y Lecturas Colimenses
	Autor	Profr. Ricardo Guzmán Nava
	Ficha técnica	Colima, Col. 1988
	Editorial	Impreso en Imprejal, S.A.
	Tamaño	27x29
	Impresión	Bond.
	Contenido	Páginas: 01-31.

Tabla de identificación de unidades de análisis.
(Parte 2 de 3)

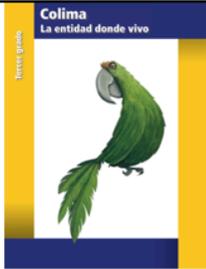
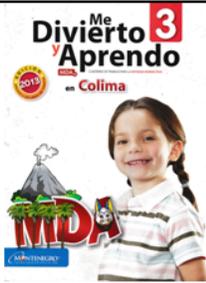
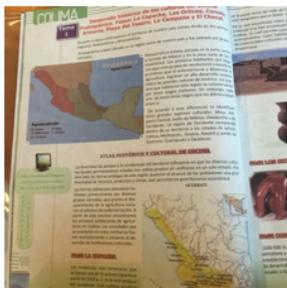
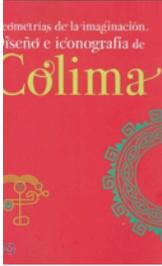
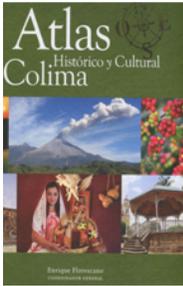
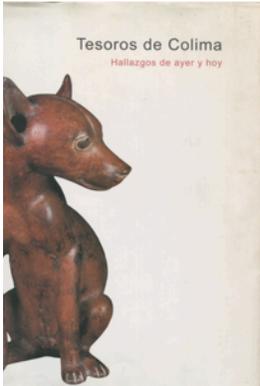
SEGUNDA GENERACIÓN		
	<p>Lo5 Autor Lugar Editorial Tamaño Impresión Contenido</p>	<p>Colima. Historia y Geografía Tercer Grad - Colima, México 1994. Secretaría de Educación Pública 25x27cm Bond. Todo color. 90-97</p>
	<p>Lo6 Autor Ficha técnica Editorial Tamaño Impresión Contenido</p>	<p>La Entidad donde Vivo Ángeles Olay Barrientos, Colima, México 2012 SEP Carta Bond. Todo color. 40-58</p>
	<p>Lo7 Autor Ficha técnica Editorial Tamaño Impresión Contenido</p>	<p>Me divierto y aprendo en Colima III MDA. Minerva Aimeé Gómez Sarabia Colima, México 2005. Montenegro 25x27cm Bond. Todo color. 21-30</p>
	<p>Lo8 Autor Ficha técnica Editorial Tamaño Impresión Contenido</p>	<p>Libro primaria s/n (Escuela Gandhi) - Colima, México 2005. Novaars 25x27cm Bond. Todo color. 10-27</p>

Tabla de identificación de unidades de análisis.
(Parte 3 de 3)

TERCERA GENERACIÓN		
	Lo9	Geometrías de la imaginación - Diseño e iconografía de Colima
	Autor	Almedros Laura / Corre Dora / Cuevas Maritza / González Marina / González Manuel / Platas Rafael / Marcela Cynthia / Rangel María / Reyes Carlos
	Ficha técnica	Colima, México 2012
	Editorial	CONACULTA
	Tamaño	Carta
	Impresión	Couche. Todo color.
	Contenido	9 – 11 / 147 – 158
	L10	Atlas histórico y Cultural de Colima
	Autor	Coordinador Gral. Enrique Florescano. Etapa prehispánica: Ma. de los Ángeles Olay Barrientos.
	Ficha técnica	México. 2013.
	Editorial	Secretaría de la Educación Pública del Edo. de Colima.
	Tamaño	27x29
	Impresión	Todo color. Couché mate.
	Contenido	Páginas: 67-110
	L11	Tesoros de Colima: hallazgos de ayer y hoy
	Autor	Textos: Ma. de los Ángeles Olay.
	Lugar	Colima, México 2005.
	Editorial	Gov. Del edo. de Colima y Universidad de Colima
	Tamaño	Bond. Todo color.
	Impresión	Bond. Todo color.
	Contenido	-

Primera Generación

Monografía de Colima

En los primeros contenidos de las publicaciones de la década de 1980 apreciamos que se direcciona al centralismo, abarca más allá de la historia prehispánica y lo convierte en prehistórico. Las primeras aportaciones de la arqueología habían permitido que historiadores indagaran en este sentido y tuviera una forma de descripción más literaria y abundante. También en un par de unidades se hace referencia a los datos obtenidos en escritos que posteriormente en las décadas de 1990 y 2000 ya no se incluyeron. En esta unidad el tipo de texto es expositivo.

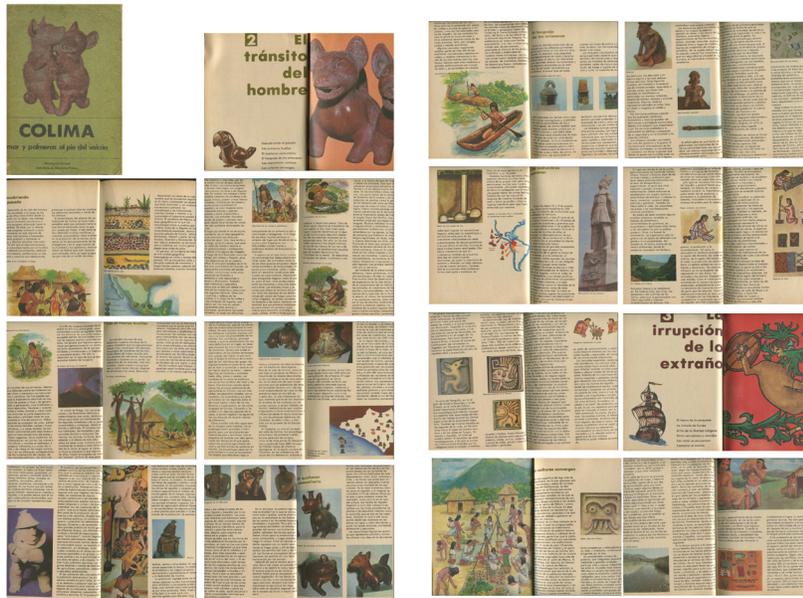


Figura 19. Vista general de las páginas de la unidad: Monografía de Colima.

En este tipo de unidad el texto es un poco más literario incluyendo un discurso menos científico, pero intuye que fue gracias a la arqueología que estos objetos y nuestro pasado es conocido. Se invita a “descubrir el pasado” del origen del hombre en tiempos prehistóricos y su progreso desde la generación de instrumentos primitivos para trabajar hasta llegar a la etapa mesoamericana, sin embargo no se hace una marcada

diferenciación entre una y otra etapa. Posteriormente “las costumbres cambian” en el Colima y se establecen poblaciones con ciertas características benéficas para el desarrollo social.

Por otro lado, la división temporal es similar a la general: Capacha, Ortices, Comala, Periquillo, Armería y Chanal. A partir de esto se detona el tema de la cerámica, sus variables en categorías y los productos diarios, de aquí prosigue a hablar que representaban su vida cotidiana y cómo era su distribución social. Inclusive se menciona que fue gracias a la agricultura que se asentaron en un terreno fijo y comparte otras técnicas para manufacturar prendas de vestir y que finalmente cae en la asociación con características mesoamericanas que se refiere Paul Kirchhoff en épocas más tardías. También habla sobre otros sitios en Jalisco y estilos de vida como el mercado. Finalmente el Rey Colimán es el nexo hacia la llegada de los españoles al contexto del libro.

En los perfiles utilizados para ilustrar el contenido se aprecia una predilección por el dibujo, existen varios “infográficos” pero de mala calidad y que no indican los elementos que contienen. La narrativa es muy lineal pero describen estas imágenes varios estilos de vida. Están impresas a color, lo que refleja un avance en las técnicas de reproducción de la época, sin embargo, las imágenes de tipo “fotográfico” dejan mucho que desear. Si bien, contienen pies de foto que informan de la misma, la calidad es baja.

Historia gráfica de Colima

Dicho libro contiene una serie de escritos narrados y acompañados verazmente por representaciones hipotéticas ilustradas. No es muy distinto al mismo guion lineal sobre la aparición del hombre, además no se detiene en ubicar muy específicamente en detalles temporales. Es un libro ejemplar, pero carece de fuerza y poco más de contenido, esto quizás por dejar más espacio a las imágenes, las cuales son muy fructíferas.

Entre los temas que describe se encuentran: La aparición del hombre y cómo el hombre era primitivo en la era prehispanica, un hombre “básico” y semisalvaje organizado por tribus.

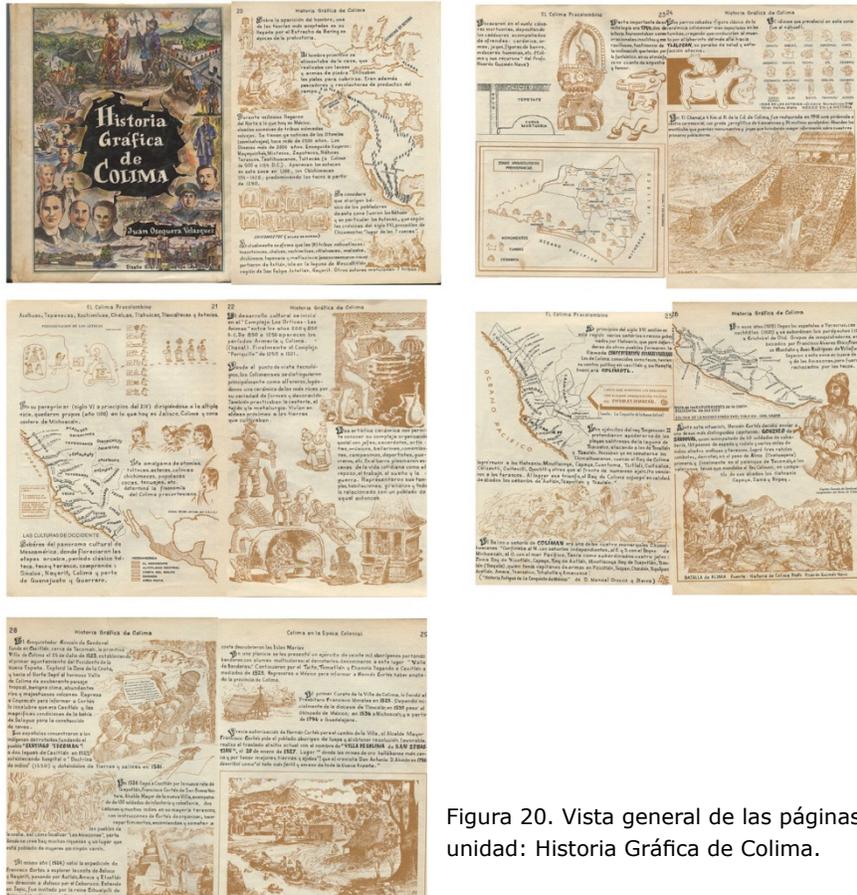


Figura 20. Vista general de las páginas de la unidad: Historia Gráfica de Colima.

Las fases que menciona no son diferentes a las demás: Ortices, Armería, Colima, Chanal, Periquillo. Y en estas se habla sobre el arte cerámico de gran complejidad encontrado en tumbas de tiro. Al final de las etapas temporales se habla de la inclusión e importancia de Tlálóc y el Rey Colimán como nexos entre lo nuevo y lo viejo hacia el tema de la Conquista y las expediciones hacia Tecomán y la victoria en Caxitlán.

Algunas de las particularidades que acompañan al tema arqueológico son lo estético y lo artístico pero desde el punto de vista de las representaciones cerámicas, lo cual es obvio por sus cualidades manuales. También

delimita los grupos culturales de otras partes de México pero no definen alguna que residiera en la zona.

El “Rey Colimán” está presente dentro de las unidades educativas mas no en las adaptaciones donde hegemoniza lo “arqueológico” (Caso Atlas, Tesoros de Colima y libro de primaria de la Reforma Educativa). Los mismos arqueólogos niegan la existencia del Rey Colimán, un personaje mitológico que es recurrente en la mente de los jóvenes de la actualidad, creado a partir de lo “histórico”.

Hablando sobre la imagen, estas se integran al texto y a veces suelen ser distractoras. La reproducción no es la mejor, es a una sola tinta y tiene infográficos, mapas, “estilos de vida” pero también en cuanto a la narrativa podemos ver “closures” psicológicos entre unas y otras. Sin embargo como se mencionó al principio, interfieren con la composición de la página y también es de indicar, que no cuentan con un pie de foto.

Guzmán Nava: “Crónicas y Lecturas Colimenses” y “Resumen Integral de la Historia de Colima”

Ricardo Guzmán Nava se desempeñó como académico Estudió en la Escuela Normal Superior. Fue miembro fundador de la Sociedad Colimense de Estudios Históricos A.C., a pesar de no sustentar fielmente sus argumentos, publicó distintas monografías y reseñas históricas de Colima.

Estas unidades recogen varias crónicas, historias, escritos y detalles sobre distintos temas de Colima a lo largo de los siglos. En el primero, si bien, comienza en la etapa de la Conquista española, es importante destacar las aportaciones gráficas de este. Donde son figurativas nada abstractas de representaciones hipotéticas sobre cada tema: “El Licenciado Lorenzo Lebrón de Quiñones y los indios de Colima”.

Posteriormente aporta información del siglo XVIII sobre piezas de cerámica, animales, vegetación, entre otros; pero también incluye imágenes representativas a indígenas del lugar en un capítulo titulado: “Descripción de Ixtlahuacán y de Colima”. Enseguida, páginas adelante, nos muestra una crónica sobre un “Bosquejo arqueológico” del estado por el Dr. Miguel Galindo y después la “Riqueza y primor arqueológico” ambos ya en inicios del siglo XX que nos relatan sobre cómo este tema fue invitando a ser reconocido como parte de la identidad cultural de Colima.

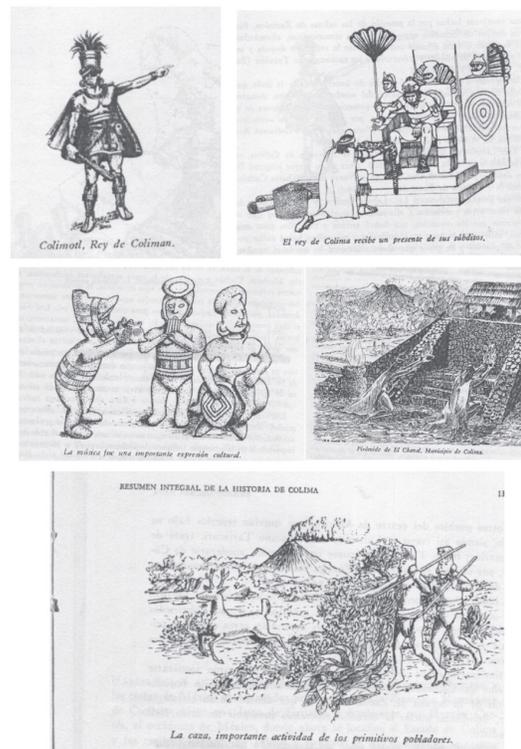


Figura 21. Vista general de las páginas de la unidad: “Crónicas y lecturas colimenses”

Por su parte en el *Resumen Integral de Colima* (1979) podemos ver recreaciones de representaciones cerámicas en un modo “estilo de vida” las cuales, en tales representaciones gráficas se aprecian realizando acciones humanas y van más allá de la pieza arqueológica.

Las imágenes, aunque pocas, tienen representaciones tipo “lifestyle” en donde se pueden apreciar, en una interpretación hipotética, la vestimenta del indígena hacia el siglo XVIII. Cuentan con expresividad, son a blanco y negro y representan una escena lineal pero con dos elementos. Uno el hombre de negro que observa otra escena, entonces podemos considerarla de “enlace psicológico”.

Segunda Generación

En esta segunda etapa apreciamos las unidades que son estrictamente enfocadas hacia el nivel escolar. Entre las que se encuentran las generaciones de 1990 y las de la llamada: Reforma, hacia el nuevo siglo. De la misma manera se presentan publicaciones de editoriales particulares.

Historia de Colima (SEP-CONALITEG, 1990)

La versión de los años noventa describe en torno a la cultura prehispánica en el capítulo: *Historia de Colima: Los Pueblos prehispánicos de Colima* dedicando a lo mucho cuatro páginas, incluyendo una imagen de una vasija Capacha a mitad del tamaño de la plana y una ilustración de una tumba de tiro en corte. También contiene una fotografía de la pirámide de El Chanal y una línea de tiempo donde incluye: La cultura Capacha, Constructores de Tumbas, Cosas y Chanal.

En el año 2011 la Secretaría de Educación Pública lanzó el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica como referente para el cambio de la educación y el sistema educativo con un régimen para innovar prácticas pedagógicas y la transformación de la educación y reorganización del rumbo. Esto mediante la Alianza por la Calidad de la Educación, entre el Gob. Federal y el SNTE, compromiso de llevar una reforma orientada competencias y habilidades.

Lo que anteriormente dividían en dos rubros: Historia y Geografía de Colima, un libro de texto gratuito que agrupaba distintos temas desde lo prehispánico o lo que llamaban: Los primeros habitantes, luego la Conquista y varían según el Estado del país. Actualmente lo nombran: La Entidad donde Vivo.

Cabe destacar la inclusión de la educación artística, en base a esto se sustenta el patrimonio “artístico y cultural” en los *Propósitos del campo Expresión y apreciación artística* destaco el último punto donde en general pretenden que los niños y adolescentes desarrollen lo siguiente:

“Que valoren la importancia de la diversidad y la riqueza del patrimonio artístico y cultural por medio del descubrimiento y de la experimentación de los diferentes aspectos del arte al vivenciar actividades cognitivas, afectivas y estéticas.”

Sin embargo como se menciona en la problemática de esta investigación, en los contenidos no especifican cual consideran patrimonio artístico y cual cultural.

El libro en lo general contiene una mitad parte de libro de texto como contenido y la otra como medio didáctico de actividades, se caracteriza por fomentar en los niños a hacer introspecciones formulando preguntas, aludiendo a si los niños han conocido de este tipo de piezas a lo largo de su vida.

En cuanto a contenidos es muy breve la edición de de los años noventas, sin embargo para la *Reforma Educativa* se amplió más. En el primer caso es una enumeración de “lugares” representativos, alimentación, animales y una breve aportación temporal.

Con respecto a la imagen, presenta un par de fotografías, en una la zona arqueológica “El Chanal” y en otra una vasija estilo “Capacha”, también incluye una representación figurativa gráfica ilustrada de una tumba de tiro.

La entidad donde vivo (SEP-CONALITEG)

En la siguiente unidad se analizarán las características para el Plan de Estudio 2011 y sus congruencias con la bibliografía presentada. Donde se hace una comparativa de las nociones que están consideradas y en qué medida están presentadas en el discurso de esta unidad de análisis: *La Entidad Donde Vivo (2005)*.

En el Estado de Colima el *Plan de Estudios 2011 para Educación Básica* publicado por la Secretaría de Educación Pública establece que:

“... los niños, para fortalecer su sentido de pertenencia, su identidad local, regional y nacional, reconozcan las condiciones naturales, sociales, culturales, económicas y políticas que caracterizan la entidad donde viven, y cómo han cambiado a partir de las relaciones que los seres humanos establecieron a lo largo del tiempo.”

También define enfoques didácticos entre los cuales describe que con el estudio de la entidad a partir del tiempo histórico, se aspira a que los niños reconozcan las condiciones naturales, culturales y sociales en el espacio donde viven y cómo han cambiado a lo largo del tiempo, con el fin de fortalecer su sentido de pertenencia, su identidad local, regional y nacional.

La idea de fortalecer su pertenencia e identidad en todos los sentidos es apreciable, además de tomar en cuenta el tiempo histórico y otros elementos para conocer de su entidad.

Por otro lado, la *Guía para el Maestro en el Programa Estudio 2011 de Tercer Grado de Educación Básica Primaria* presenta de manera integrada propósitos, enfoques y orientaciones. En los primeros menciona que contribuye a la formación integral de los alumnos de tercer grado para interactuar en diferentes contextos y situaciones de su vida diaria”. Además especifica como propósito general que los alumnos “identifiquen temporal y espacialmente características del

territorio y de la vida cotidiana de los habitantes de la entidad a lo largo del tiempo” también “emplear fuentes para conocer las características de los cambios y las relaciones de los componentes naturales, sociales, cultural, económicos y políticos” finalmente “participar en el cuidado y la conservación del ambiente así como respetar y valorar el patrimonio natural y cultural de la entidad”.

La segunda edición correspondiente al año 2012; al cual se le ha titulado *Los primeros habitantes de mi entidad* se especifican los aprendizajes esperados los cuales se conforman por cinco:

- Identifica a los primeros habitantes y culturas prehispánicas de la entidad.
- Reconocer características de los lugares de la entidad donde se establecieron grupos prehispánicos, distingue características de la vida cotidiana de los primeros habitantes que se establecieron en la entidad, reconocer la visión de la naturaleza y la sociedad de los pueblos prehispánicos.
- Identifica la importancia del legado cultural de los grupos y culturas prehispánicas de la entidad.

Respecto a lo anterior, podemos detectar que el libro considera reconocer a los primeros habitantes de la entidad de las culturas prehispánicas, así como sus características y la visión que tenían sobre la naturaleza, además de su importancia como legado cultural para nuestra sociedad. Aún así, se nota una diferenciación, como si fuera un “antes” y un “nuevo Colima”.

Se compone de casi 30 páginas en cuanto al tema de lo prehispánico al que titulan: *Los primeros habitantes de mi entidad*, localizado en el segundo bloque. La descripción general del curso plantea que dicha etapa del programa:

“(...) estudia el pasado prehispánico de la entidad a partir de su ubicación espacial y temporal; las características de la vida cotidiana y su visión de la naturaleza, así como la importancia de su legado cultural.”

El trabajo que se pretende realizar en la escuela se centra en la movilización de conceptos, habilidades y actitudes relacionadas al marco de este conocimiento. Habla inclusive del concepto de tiempo histórico que definen como la concepción que se tiene del devenir del ser humano, permitiendo entender cómo el pasado se relacionan con el mundo que nos rodea. Y que a través del estudio de la vida cotidiana (que define como el modo de vida de las personas de una sociedad en un momento histórico determinado, a partir de sus actividades, tradiciones, costumbres, lenguaje, vestido, comida, vivienda, entre otros.)

Trata temas sobre la fertilidad del espacio geográfico, concepto de cazadores-recolectores. También sobre la antigüedad de La Capacha y Los Ortices y mención a las tumbas de tiro.

En esta unidad se aporta el concepto de lo prehispánico o de lo mesoamericano como: “los antiguos pobladores o habitantes” de Colima. Sobre los contenidos se puede ver la tabla de índices que se mostró anteriormente. Se hace una relación del avance de las “etapas” prehispánicas y de los elementos sociales que prevalecieron, su jerarquía y la relevancia de las representaciones cerámicas. Por último terminan con el tema de la inclusión de nuevas mezclas culturales a finales de la etapa “postclásica”.

Este libro llega gratuitamente a la mayor parte de las primarias públicas del estado y es lamentable el estado y la calidad de representaciones que cuenta acerca de las imágenes. La reproducción es mínima, su proporción también, son tipo fotografías, todas son figuras arqueológicas a todo color, documentales y en otras son dibujos a color figurativos pero que no se alcanzan a percibir.

MDA: Me Divierto y Aprendo

En esta unidad, de igual manera, al ser un libro “didáctico” presenta actividades de distinta índole pero de la misma manera posee contenidos textuales discursivos. Su tipología es expositiva ya que no tiende a una connotación argumentativa o dialogada, más bien describe poco sobre los sitios arqueológicos, su relación temporal y fases sociales. Se nota el tema de los “cazadores, recolectores” y la “agricultura” se especifica sobre la antigüedad de la Capacha, lo cual se vio afectado en las encuestas anteriores. El culto a los dioses, “centros ceremoniales”, entre otros.

Las imágenes que presenta son fijas, pero juega en un par con un enlace psicológico, no existen infográficos o mapas o transitorios, tampoco cuentan, lamentablemente, con pies de fotos. Su proporción no interfiere con los textos, y el estilo es una representación ilustrada linear a una sola tinta.

Novaars Ediciones

El contenido de este libro es informativo, cuenta con mucho contenido similar al *Atlas de Colima* y al de *La entidad donde vivo*. El discurso es expositivo, no habla sobre algún autor o similar. Existe el tema de lo “primitivo”, la “sedentarización” y la importancia de la agricultura. La relación con el “espacio” geográfico y las mismas faces cerámicas o temporales, las describe en base a su alfarería, pero posteriormente se crea un corte ya que se integran otras fases páginas más adelante. No hay una ilación, retoma el mito del Rey Colimán y las formas de vida económica, pesca, caza y alimentación.

Las imágenes en esta unidad carecen de pies de foto, no están acompañadas armónicamente con la distribución compositiva de la página y son algunas mapas de otros libros y fotografías de muy mala calidad documental.

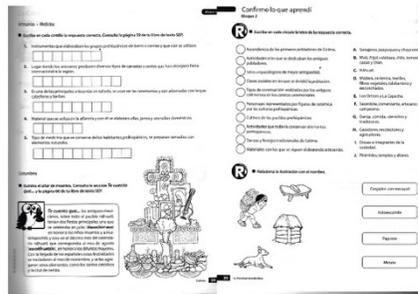
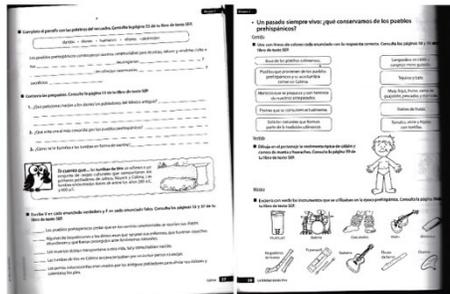
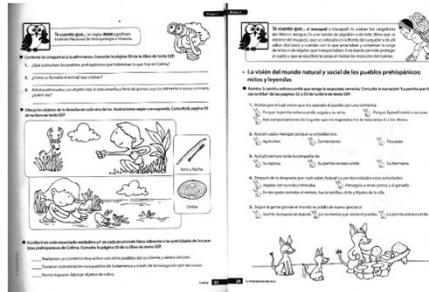
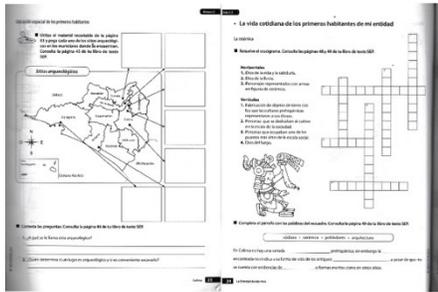
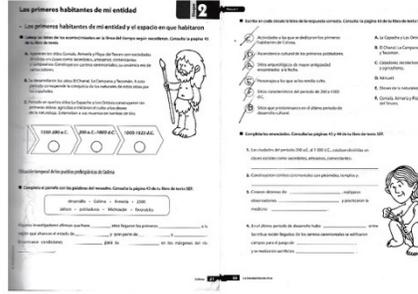
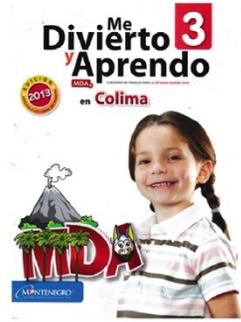


Figura 21. Vista general de las páginas de la unidad: MDA

Tercera Generación

Por último pero no menos importante, se presentan a continuación el examen de libros publicados por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Universidad de Colima y *Atlas de Colima* (2014). El primero se trata de un catálogo sobre iconografía, el segundo una extrapolación de la publicación en la Revista: Arqueología de México sobre un número especial de arte prehispánico llamado: *Tesoros de Colima* (2001), el tercero se trata de lo más completo y actualizado sobre el discurso histórico de Colima.

Iconografía de Colima

Esta unidad fue publicada en el año 2013, de la mano de diseñadores y estudiantes de la Universidad de Colima en colaboración con arqueólogos e historiadores del Estado. El libro se trata de un catálogo de iconografía que ha servido como selección a la carte para artesanos.

En el caso particular del libro Iconografía de Colima, el cual consiste en un compendio extenso de íconos e imágenes que aluden a la imaginación de los indígenas del estado, existe poca descripción que abunde sobre le tema.

Las imágenes tienen pie de foto, sin embargo no un texto que las acompañe, o indicadores sobre la composición de estas iconografías. Todas son reproducciones digitales de los grabados o imágenes en las cerámicas de barro.

Esta unidad constituye, podría decirse, de imágenes que sirven como un catálogo que, como se mencionó en una entrevista a distintos artesanos de Colima “sirven de decoraciones” para que se vean pero, ante la carencia de textos, no se aprendan o tengan un mayor significado.

El tipo de texto es argumentativo debido a que son posiciones de arqueólogos y también defienden investigaciones propias. Los temas principales están en manos de la arqueología como son: Tláloc y sus atributos y la representación del mezcal en las vasijas. Entre los temas que más preponderancia se tienen:

- Cihuatlán y el estado de Guerrero.
- Fenómenos naturales
- Río Armería.
- Dificultades comunicativas.
- Marginación.
- Relación con Colombia y Ecuador.
- Arqueología: Rescate, investigación.
- Cerámica: Estética y representación del mundo; características técnicas y de grabados.
- Aldeas.
- Fases: Capacha, Ortices, Comala, Colima, Armería y Chanal.
- Tláloc.
- Mezcal, bules, trífidas.

En segundo plano se habla sobre lo siguiente:

- Matrícula de tributos.
- Otras influencias de Mesoamérica.
- Las filipinas.
- Contexto funerario de gran complejidad.

A manera de resumen podemos observar una carencia de información de significados históricos como culturales haciendo que las imágenes

representen un manjar para la utilización a diestra y siniestra. Sin embargo es de notar que es un avance en la producción de este tipo de íconos, grafías, grabados y diseños para el conocimiento de la población.

Tesoros de Colima

Este libro fue publicado en el año 2005 como una aportación compartida de la Universidad de Colima y el Gobierno del Estado. La mayoría de los textos son argumentativos de investigaciones arqueológicas de los científicos mas importantes de la zona de Occidente. En este libro se dividen los capítulos por temas como lo son: Chamanes, animales, vida cotidiana, entre otros.

Las imágenes que se encuentran esta unidad son enteramente arqueológicas, contienen un pie de foto, mas no se detallan o se indica más allá en precisión sobre su composición, rasgos, vestimentas o alguna otra información para abundar en el tema. Su tipología es fotográfica. Las obras cerámicas que se aprecian son en su mayoría parte de la colección de la Universidad de Colima del museo de Alejandro Rangel Hidalgo.

Esta opción es, sin duda, un amplio catálogo de las generalidades cerámicas que existen en Colima, con una gran calidad fotográfica y muy completa. Sin embargo, con las características antes mencionadas, haría falta indagar más sobre las particularidades de las esculturas específicamente y que funja más allá de un catálogo.

Atlas de Colima

El Atlas de Colima costa de una agrupación de contenidos históricos hasta el sigloXXI, en la etapa “prehispánica” de Colima es una explicación muy arqueológica, que abunda en temas como: de manera recurrente, origen de la agricultura y la importancia para la “sedentarización” de la población, rutas comerciales, asentamientos y temporalidad, obviamente

el estilo de cerámica, organización y jerarquías sociales, obra pública, entre otros. En cuanto a los tiempos se ha llegado a una síntesis de estos con los principales: Ortices, Chanal, Campana, Tuxcacuesco, Comala, Armería, Capacha, algunas veces Periquillos.

Connotaciones fuertes en arqueología:

- Terminología.
- Ubicaciones determinadas a hallazgos y entierros, asentamientos.
- Colores y técnicas en la cerámica.
- Más antigüedad: Capacha y bebidas destiladas de mezcal.
- Descripción de las formas de la cerámica Capacha.
- Redes comerciales.
- Tumbas de tiro: Fase Ortices.
- Vida cotidiana y complejidad social.
- Espacio geográfico, hidrológico.
- Capacidad artística de la manufactura del barro.
- Agricultura.
- Ceremonias: Chamanes.
- Perros cebados.
- Transición de Colima a lo “mesoamericano”.
- Materiales: Conchas, huesos, piedras, fibras de algodón

En mediana proporción se encuentran:

- Relación con Sudamérica.
- Desastres naturales.
- Diferenciación de las etapas cerámicas.
- Vestimenta en general: tocados.
- Conquista, llegada española, guerra.
- Influencias tardías del centro mesoamericano: tales como deidades.
- El Opeño en Michoacán.
- Aztatlán

No se ubicaron diferenciaciones entre zonas del mismo estilo cerámico como es el caso de otros estados del Occidente, entiéndase por: Jalisco, Nayarit, Michoacán. Tampoco se encontraron notas sobre asociación a la identidad de Colima. Se nota una destacada diferenciación en el choque cultural de un antes y un después, pero no se hace referencia a la actualidad en cuanto a la herencia patrimonial en la vida del colimense.

En cuando a lo gráfico se puede ver una línea clara por la arqueología, se integran elementos muy técnicos sobre esta disciplina, vemos también la aplicación total del color, la mayoría de estas imágenes son representaciones cerámicas, otras son paisajes.

También se incluyen mapas a manera de infográficos, los cuales representan “planimetrías” abstractas, su contenido es información de sitios arqueológicos, donde se detalla la distribución “espacial” del mismo, pero no se especifican datos que hablen sobre la composición de elementos que hubiera en estos espacios.

De la misma manera se presentan ilustraciones del tipo disciplinar, tales como mapas topográficos, levantamientos arquitectónicos, cortes estratigráficos y fotografías “in situ” de las excavaciones. Es de subrayar que poseen pies de fotos simples informativos y que aquí se ofrecen fotografías de mejor calidad y proporción a comparación de otras unidades de análisis.

Generalidades

Como resultado del análisis realizado a la imagen de los libros se puede decir que la mayoría de estos no aplican el estilo de la narrativa visual es decir, que en ves de contarnos una historia sobre la Historia, ya que se ignora por completo este sentido, presentando imágenes fijas y lineales. Con poca cantidad de elementos descriptivos, quedándose solo en la “forma estética” mas no abundando en su significado. De la misma forma tampoco explotan

el poder de la imagen para la comprensión de los contenidos, en donde se puede invertir más tiempo y esfuerzo en infográficos, representaciones hipotéticas de vestimenta o de las características antropológicas. Mismas que, debido a su carácter, son abstractas en forma de escultura y necesitan una capacidad de interpretación para los lectores.

A continuación se hará el desglose de los comentarios y resultados de los indicadores acerca del análisis de este rubro:

Habilidad técnica

Calidad y proporción

En cuanto a la calidad en todas las unidades, en general se encuentra entre regular y mala por tratamiento de la fotografía o ilustración, proporciones. Sin embargo, en los libros de la década de los ochenta nos muestran un trabajo más detallado de las ilustraciones que acompañan al contenido.

Segundo: A la vez que en los libros de texto gratuito son los que peor calidad mantienen en su tratamiento. Tanto en proporción por su minúsculo tamaño con relación a la página, y en reproducción por la ausencia de cuidado en la utilización de las representaciones fotográficas con una utilización mala de la iluminación, fondos no aptos para la distinción de las figuras, entre otros.

El libro que contiene una mejor calidad de representación es el de *Tesoros de Colima* al ser fotografías tomadas con profesionalismo, además de tener una prominente proporción en relación al tamaño de la página.

Técnica de representación

La mayoría de las imágenes son fotografías a color impresas, en las unidades *MDA*, *Historia Gráfica de Colima*, *Crónicas y Lecturas*, *Monografía de Colima* se utiliza la ilustración.

Podemos notar algunas fallas en la reproducción por el tipo de papel y la tecnología de la época, sin embargo, utilizan este recurso técnico para plasmar con garabatos tanto figuras cerámicas como imágenes de “life style”.

Expresividad

Expresión artística

Por otro lado, hablando de expresión artística, como bien lo mencionamos en el capítulo número dos, Fernandez justifica el arte como parte de un proceso de enseñanza, pero más que enseñanza, sensibilización. Por ello aquí algunos argumentos que validan las opciones que ofrece la bibliografía que contiene arte prehispánico y su historia.

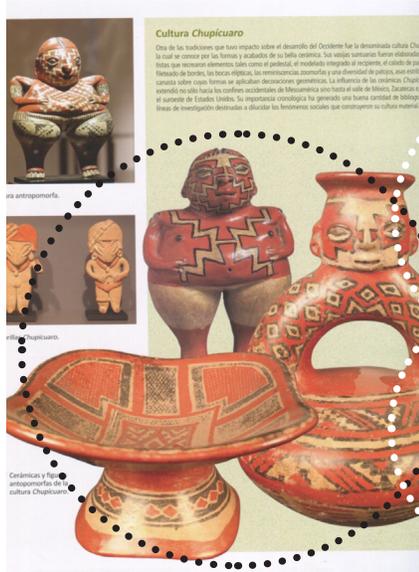
En la página siguiente aparecen algunas identificaciones de elementos expresivos artísticos de diversos formatos, estilos y técnicas de representación. Los cuales están plasmados en las tres diferentes generaciones y también unidades de análisis.

Narrativa

En este apartado se analizan el estilo de representación ya sea en su tipología narrativa, ya sea linear, de enlace, paneleada, o infográfico. La mayoría de los elementos gráficos son del estilo linear, pero también podemos encontrar, en la categoría de “infográficos”, similares a mapas.

Una de las problemáticas ubicadas es el alto grado de abstracción en

gran cantidad de mapas topográficos del terreno en el caso de los planos de los espacios arquitectónicos, así como cortes de representaciones de tumbas, además de las fotografías de entierros “in situ”. las cuales son más evidentes en la unidad: *Atlas de Colima*.



Ejemplos de identificación de representaciones cerámicas o expresiones artísticas en las unidades de análisis
 Unidad: Tesoros de Colima e Historia Gráfica de Colima

Coherencia

En la sección expresiva se puede concluir que en la mayoría de las unidades se tiene cierta coherencia texto - imagen, pero muchas de estas imágenes cuentan con un pie de foto informativo y con un lenguaje científico – disciplinar, carecen de información adicional o explicación descriptiva de sus componentes.

En el caso del libro de la editorial *Novaars* (que se ve en la imagen anterior) las imágenes se manifiestan como decorativas al no poseer un pie de foto ni relación directa o mención en el texto. Por lo tanto una carencia en la información y comunicación visual para la relación de conceptos.

Composición

Tipo de representación

En algunos casos puntuales se hace un esfuerzo por explicar más a fondo con un estilo “lifestyle”, donde se aprecian situaciones hipotéticas por medio de ilustraciones, la cuales son el caso de *Monografía de Colima*, *Historia Gráfica* y *MDA*.

Podemos referir la preponderancia de la labor arqueológica ha hegemonizado la historia prehispánica de Colima al presentar imágenes cerámicas, de gran belleza artística, pero donde no van más allá de la exposición de las mismas. Carente de información descriptiva que lleve más allá de la apreciación estética superficial.

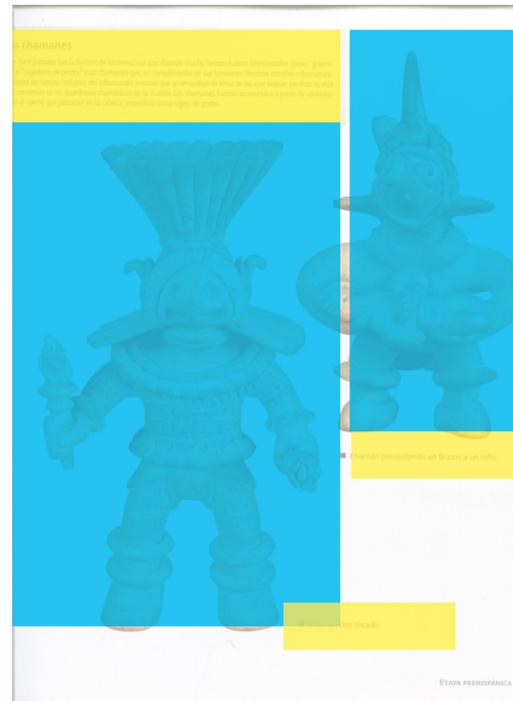
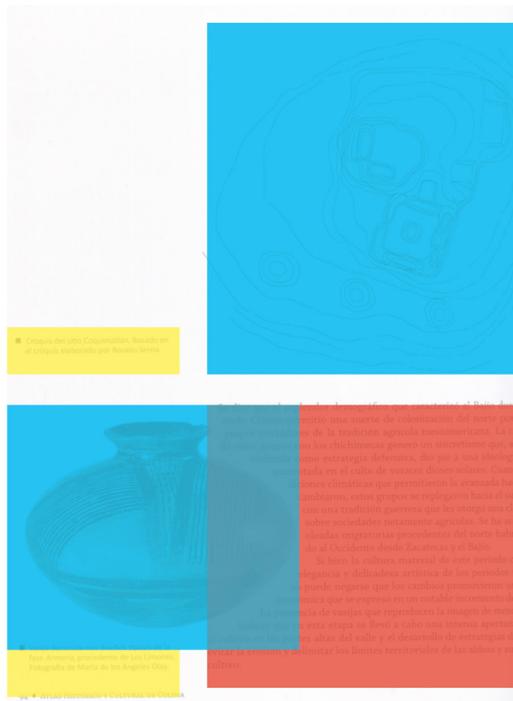
En la obra *Atlas de Colima* se observa una dedicación a elegir las fotografías, sin embargo perduran las de tipo “pieza arqueológica” limitándolo a contextos funerarios, e inclusive se hace énfasis a entierros, distribución de los cadáveres, entre otros. Del mismo modo se nota el tipo: “paisaje” dejando de lado las representaciones hipotéticas sobre la

vida de los habitantes, como en los casos *Monografía de Colima*.

Otras de las evidencias detectadas es la falta de información que detalle la iconografía abstracta en las representaciones de la unidad *Geometrías de la Imaginación: Iconografía de Colima*.

En las páginas siguientes se representan la identificación del tipo de elementos ubicados en cada una de las unidades:

- Azul: Imágen o representación
- Amarillo: Pies de fotos
- Rojo: Cuerpos de texto
- Verde: Titulares



Unidad: Atlas de Colima

Los primeros habitantes de mi entidad y el espacio en que habitaron

Construye tu línea del tiempo

Elabora en cartulina la línea del tiempo que aparece al principio de algunas fichas con imágenes relativas al tema que se trata. Consulta, pregúntale al profesor más detalles.

¿Un linde antiguo?

¿Cuándo era referente a la época "prehispánica" (sabes lo que eso significa?) Investigó y combínalo con las competencias y maestra.

Ubiquémonos en el tiempo

Clasifica la línea del tiempo que aparece al principio del libro y responde las siguientes preguntas:
 • ¿En qué siglo la cultura olmeca?
 • ¿En qué siglo se descubrió el lenguaje de la cultura maya?
 • ¿Qué periodo de Europa precedió al descubrimiento de América?
 • ¿Qué evidencia que sustentamos de hechos históricos?
 • ¿Para qué se sirve elaborar una línea del tiempo?

¿En sus marcas!

Comenten lo que saben acerca de los primeros pobladores de la entidad.

Aprende haciendo

Observa la imagen.



Pierro decoradas. Pieza prehispánica de cerámica. Museo de las Culturas de Occidente "Marta Ahumada de Gómez", Colima, Colima.

Responde las siguientes preguntas en la sección **PORTAFOLIO DE EVIDENCIAS**, de tu cuaderno.

• ¿Has visto esta figura en algún lado? ¿Qué te imaginas que represente? ¿Sabes si en el lugar donde vives se han encontrado figurillas de barro antiguas? ¿Has escuchado hablar de otro lugar donde se hayan encontrado? ¿Qué otras figuras has visto?

• Evalúa tus conclusiones con un compañero.

La figura de arriba y otras piezas de cerámica encontradas en casi todo el estado dan información de cómo eran y cómo vivían los pobladores que habitaron el territorio colimense en la época prehispánica.

Describe cómo imaginas la vida de los pobladores de esa época.

Busca ilustraciones que correspondan a los grupos prehispánicos de Colima. Recorta y ordena las figuras de la más antigua a la más reciente y pégalas donde corresponda en la línea del tiempo.
 En grupo, y con la ayuda de su maestro, socialicen la línea del tiempo que construyeron y respondan en su cuaderno las siguientes preguntas:
 • ¿Cuál es el sitio arqueológico más antiguo de todos?
 • ¿Cuál es el más reciente?
 • ¿Cuántos años han transcurrido desde que vivieron los últimos pobladores prehispánicos hasta nuestros días?
 Reflexiona con otro compañero por qué es importante cuidar los sitios arqueológicos, usando la información de internet de la página del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Ubicación espacial de los primeros habitantes

Para conocer los lugares que habitaron aquellos pobladores, localicémoslos primero estos sitios arqueológicos.

Lee la información de cada recuadro.

Consulta estos sitios: www.inah.gob.mx/ y verifica la información en la sección "Sitios arqueológicos".

CAPACHA
 Ubicado al norte del municipio de Colima, se han encontrado cerámicas.

LOS ORTICES
 Se localiza en el centro del municipio de Colima.

COMALA
 Este sitio arqueológico se ubica en el municipio de Comala.

ABAMERÍA
 Los pobladores de este sitio se establecieron muy cerca de la Abamería.

PLAYA DEL TESORO
 Este sitio arqueológico se encuentra en el municipio de Playita.

EL CHANAL
 Sitio que se ubica en el municipio de Colima, al sur de Capatzen.

LA CAMPANA
 Se localiza en el municipio de Villa de Alvarez.

Si bien en Colima no hay vestigios de una variada arquitectura prehispánica, la cerámica encontrada a lo largo y ancho del estado da cuenta de la forma de vida de los antiguos pobladores, sus actividades cotidianas, organización social, vivienda y religión, ya que no se han encontrado códices ni evidencias de escritura como en otros lugares. Complementa esta información consultando la página de internet que refiere el recuadro de TIC.

TIC En la página www.caminandoinrumbocommexico/teotihuacan/index.htm encontrarás información acerca de este sitio arqueológico.

Aprende haciendo
 Observa detalladamente los siguientes conjuntos de cerámica colimense y escribe en tu cuaderno las características de las figuras.

CHAMANES
 ¿Cómo es su atuendo? ¿Qué ademanes tienen? ¿Qué actividades crees que realizaban?

GUERREROS
 ¿Qué están haciendo? ¿Cómo están vestidos? ¿Qué otra característica observas?

PAREJA
 ¿Qué actividades crees que realizaban?

PERSONAS CON ENFERMEDADES FÍSICAS
 ¿Cómo son? ¿Qué parte del cuerpo les duele? ¿Qué actividades crees que realizaban?

VIVIENDAS
 ¿Qué características tienen?

ANIMALES
 ¿Qué animales son? ¿Qué uso crees que daban a estos peces?

Bloque 2

Te cuento que... el mecapal o mecapali lo usaban los cargadores del México antiguo. Es una banda de algodón o de lino (fibra que se obtiene del maquey), que se colocaba en la frente del cargador y de allí salían dos lazos o cuerdas con la que amarraban y sostenían la carga de leñas o de objetos que transportaban. Esta banda permite proteger el cuello y que se equilibre la carga en todos los músculos del cuerpo.

La visión del mundo natural y social de los pueblos prehispánicos: mitos y leyendas

Ilumina la perrita xoloescuintle que tenga la respuesta correcta. Consulta la narración "La perrita que hacía tortillas" de las páginas 52 y 53 de tu libro de texto SEP.

- Motivo por el cual creían que era azotado el pueblo por una tormenta:
 - Porque la perrita xoloescuintle seguía a su amo.
 - Porque Ayácatl corrió a su casa.
 - Mal comportamiento de la gente que no respetaba ni a la naturaleza ni a los dioses.
- Ayácatl usaba mecapal porque su actividad era:
 - Agricultor.
 - Comerciante.
 - Pescador.
- Ayácatl siempre tenía la compañía de:
 - Su esposa.
 - Su perrita xoloescuintle.
 - Su hermano.
- Después de la desgracia que cayó sobre Ayácatl su perrita realizaba estas actividades:
 - Jugaba con su cola y brincaba.
 - Perseguía a otros perros y al ganado.
 - En dos patas tomaba el metate, hacía tortillas, chile y frijoles de la olla.
- Según la gente grande el mundo se pobló de nuevo gracias a:
 - Xóchitl, la esposa de Ayácatl.
 - La tormenta que azotó el pueblo.
 - La perrita xoloescuintle.




26 © Instituto Mexicano de Cultura

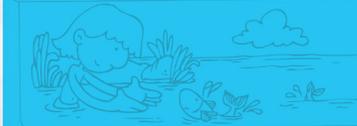
Bloque 2

Te cuento que... los siglos INAH significan Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Contesta las preguntas y la adivinanza. Consulta la página 50 de tu libro de texto SEP.

- ¿Qué cultivaban los pueblos prehispánicos que habitaban lo que hoy es Colima?
- ¿Cómo se llamaba el animal que craban?
- Adivina adivinador, con el pelo rojo, la cara amarilla y llena de granos, soy rico alimento si estoy cocinado; ¿quién soy?

Dibuja los objetos de la derecha en cada una de las ilustraciones según corresponda. Consulta la página 50 de tu libro de texto SEP.

Aseo y flecha
Cestas

Escribe V en cada enunciado verdadero y F en cada enunciado falso referente a las actividades de los pueblos prehispánicos de Colima. Consulta la página 50 de tu libro de texto SEP.

- Realizaron un comercio muy activo con otros pueblos del occidente y centro del país.
- Tuvieron comunicación con pueblos de Sudamérica a través de la navegación por las costas.
- Nunca lograron fabricar objetos de cobre.

Colima 25

Unidad analizada: MDA

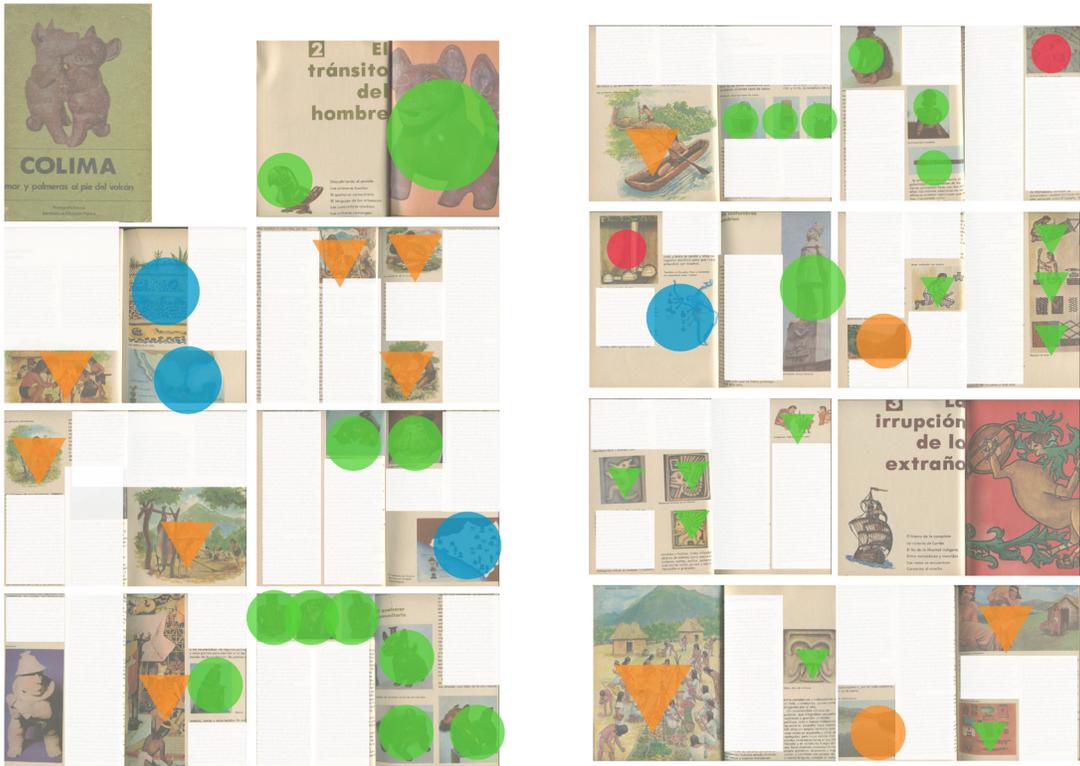
Identificación de elementos por página

En las páginas siguientes se representan la identificación del tipo de elementos ubicados en cada una de las unidades:

- Verde: Expresión artística o gráfica
- Naranja: Paisaje
- Azul: Mapa o infográfico
- Rojo: Arqueológico
- ▲ Triángulo naranja: Estilo de vida



Unidad: Historia gráfica de Colima.



Unidad: Tesoros de Colima.

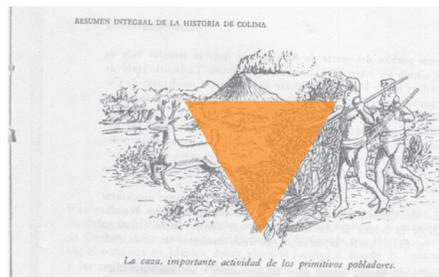
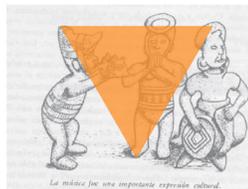
Les primeras civilizaciones de la antigüedad

1. El primer asentamiento humano en Colombia

2. El surgimiento de las primeras civilizaciones en Colombia

3. El surgimiento de las primeras civilizaciones en Colombia

4. El surgimiento de las primeras civilizaciones en Colombia



MA

Algunas tenían más de cuatro metros de profundidad. En estas tumbas, llamadas de tiro, enterraban a sus muertos acompañándolos de vasijas que representaban a hombres, mujeres, plantas y animales.

Los vestigios que nos dejaron se parecen a los de otras regiones de Mesoamérica. Algunos de ellos se encuentran cerca de la actual comunidad de El Chanal.

En la costa existieron grandes poblados indígenas: Alima, Tecomán, Caxitlán, Chuatlán, Tetlazonecatl, Tecpan y Xicotlán. Sus habitantes construían sus casas de paja, madera, piedra o adobe.

Sembraban maíz, frijol, calabaza, camote, yuca, cacahuete, jitomate, amaranto, chan y chile.

Tenían árboles frutales como zapote blanco y prieto, ciruelo, te, anona y cacao.

De los magueyes extraían aguamiel. De sus pencas obtenían fibras para hacer cestos, cuerdas, bolsas y vestidos.

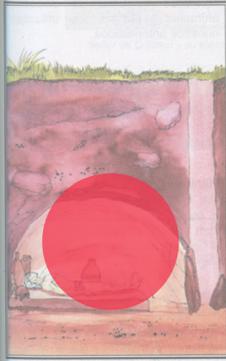
También domesticaron animales como xolozcuintle, güilota, guajolote, patos y abejas. Los indígenas de Colima comerciaban con otros pueblos. Los pueblos más ricos y prósperos vivían en el valle de Colima.

Para cuando los españoles llegaron a estas tierras, aquí vivían cerca de 140 mil personas.

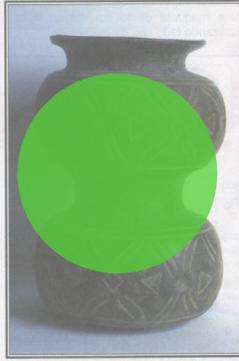


ima per-
apacha".
de la cul-
ocemos

tenían
tumbas en
sajaban
de tiro



Tumba de tiro.



Cerámica colimensa. Olla de barro perteneciente a la cultura Capacha.



Unidades semánticas del texto

Con el análisis particular de las unidades se ha desarrollado una línea clara sobre cómo el texto es desglosado, la manera en que está escrito, qué temáticas utiliza y si se adapta a las recomendaciones teóricas que hemos establecido.

De la misma Por lo cual se han identificado los sistemas semánticos que predominan. Se hace una relación entre las temáticas abordadas con mayor frecuencia o densidad y de estas, algunas, se desprenden conceptos subordinados.

Como hemos visto, la disciplina arqueológica ha dominado hegemónicamente el discurso cultural bibliográfico, sin embargo no se ha encargado objetivamente de propagar el conocimiento a las mentes jóvenes. Gramsci plantea el “elaborar una propia concepción del mundo de manera consiente y crítica, además de vincularlo con participación”. Por tanto el crear cultura significa “difusión (...) y socialización”.

Por tanto podemos resumir los siguientes puntos:

Primero: el tipo de expresión en el texto es, en su mayoría, narrativo / argumentativo. Si bien en muchos casos es escrito a manera de narración, particularmente, en los libros *Atlas de Colima* y *Tesoros de Colima*, son más una argumentación de corte científico en la que se abunda en detalles técnicos tales como: correcciones de fechas y pormenores de excavaciones arqueológicas.

A diferencia de los libros de la década de 1980 donde se describe más en modo narrativo y como una historia el desenvolvimiento de los hechos en la época prehispánica.

La complejidad de términos diferentes y homónimos para la conceptualización de los elementos cronológicos (tradicción, época, fase,

sitios): Tradición y época: Capacha, tradición: tumbas de tiro en época: Comala y Ortices-Tuxcacuesco, época y sitio: Armería, sitio: Campana en época Armería. Sitio y época: Chanal, entre otros.

Prats (2001) menciona que para relacionar la historia de un espacio con las diferencias de tiempos es importante señalar los hechos ocurridos en el pasado con sus consecuencias actuales, sin embargo en los textos analizados no se hacen referencia a esta recomendación.

Finalmente, con este análisis textual, se aprecia en las unidades más antiguas y los libros de la SEP observándose una mejor la utilización de términos relacionados a la identidad de Colima tales como: “ser colimense” o ser de “origen de Colima”. De la misma manera el reconocer la etapa prehispánica con palabras como: “nuestros” y “antepasados”, “ancestros”.

Como se observó, los jóvenes colimenses expresan que para ellos es importante conocer datos e información sobre el patrimonio prehispánico pero que no se sienten identificados con este. Asimismo, demuestran que es relevante la preocupación por la cultura, y que el patrimonio es un “indicador de nivel cultural” para su formación. Y que el conocer o informarse más de este representaría el ayudar a conservarlo y valorarlo.¹⁹

El mismo estudio reveló que la escuela es el pilar donde conocen, en su mayoría, sobre arte prehispánico. En segundo lugar en museos, luego en zonas arqueológicas y muy poco en la línea de la tradición familiar.

Las unidades bibliográficas promulgan nociones de identidad como “ser colimenses” o ser “de Colima”, pero se ve alejado del contexto contemporáneo y además no se atribuyen significados para los colimenses

.....

19 Es un punto importante también la manera en que los muchachos mencionan el “vivir” la cultura la hacen más relevante y parte de ellos la en experiencias tales como: eventos, bailes o música.

en su valor patrimonial o artístico para la historia de México.

En el discurso de las unidades bibliográficas educativas y la universitaria fue posible reconocer un sentido de valor al trabajo arqueológico, material y geográfico y temporal de las piezas. Eso se hizo evidente en los libros de manera que la estructura discursiva de la bibliografía se conforma principalmente por:

- Una serie de datos arqueológicos.
- Una línea de tiempo marcada
- Íconos que se agrupan en temáticas, que dan cuenta de las expresiones por medio de las cuales los antiguos pobladores de colima manifestaron su cultura.

De la misma manera se observa la comparación de la cantidad de índices temáticos y variedad de temas abarcados por la bibliografía analizada, sin embargo los jóvenes colimenses ubican una baja proporción de estos y otras confusiones.

Estos son los contenidos que más abundan en la bibliografía:

- Arqueología
- Naturaleza
- Cerámica
- Cotidianeidad
- Muerte y tumbas
- Ser colimense

Síntesis de las unidades temáticas.			
Parte 01 de 04			
Tema	Cantidad	Observaciones	Ejemplos citas
La Conquista	12		
Prehispánico	23		
Relación prehistórico – prehispánico	4	Referencias demasiado similares o con diferencias con barreras muy tenues.	“(…) a lo largo de los años transcurridos desde su aparición en la Tierra, (…)” (Unidad: Monografía de Colima, 1980) “(…) la aparición del hombre (….) su llegada por el Estrecho de Bering.” (Unidad: Historia Gráfica de Colima).
Mesoamérica	18	No se alude a las características que menciona Kirchoff (1943)	
Dioses y chamanes	17 y 10		

Síntesis de las unidades temáticas.

Parte 02 de 04

Tema	Cantidad	Observaciones	Ejemplos citas
Naturaleza	4		<p>"De ahí que el aprovechamiento de la naturaleza hecho por el hombre para obtener sus alimentos, elaborar instrumentos, confeccionar su vestimenta y construir habitaciones" (Unidad: Monografía de Colima 1980)</p> <p>"su cerámica, (...) la cual es un vivo retrato de la naturaleza (...)" (Unidad: Iconografía de Colima, 2013)</p> <p>"Este personaje (Tláloc), (...) al ser mediador entre el hombre y las fuerzas de la naturaleza." (Unidad: Iconografía de Colima, 2013)</p> <p>"Culto a dioses de la naturaleza (...)" (Unidad: MDA Me Divierto y Aprendo)</p>
Ríos	10		
Recursos naturales	7		
Geografía	6		
Montañas	8		
Agricultura	6+		
Muerte y tumbas	26		
Cerámica	40+		
Alfarería			
Adjetivos: Hábiles, extraordinario, arte, distinción, esplendoroso, maravilloso, variado, belleza.	14		
Representaciones	8		
Cotidianidad	11		

Síntesis de las unidades temáticas.			
Parte 03 de 04			
Tema	Cant.	Observaciones	Ejemplos citas
Arquitectura	5	No se menciona el tipo de arquitectura, mas si que no existe una monumentalidad en comparación con otras culturas mexicanas.	
Tiempo, temporalidad	11	Se alude que esta etapa es estudiada por arqueólogos en su mayoría.	“(…) analizando los objetos (…) se intenta conocer y mostrar a la humanidad el importante <u>pasado</u> de Colima.” (Unidad: Monografía de Colima, 1988) “(…) preocupe a <u>quienes intentan analizar</u> los adelantos realizados a través de los <u>tiempos</u> .” (Unidad: Monografía de Colima, 1988) “Cuando observamos cuidadosamente el material <u>arqueológico</u> a través del <u>tiempo</u> , se puede percibir claramente que cada época respondió a una tradición cultural diferente.” (Unidad: Iconografía de Colima, 2012).
Arqueología	20	Las zonas arqueológicas se mencionan en unas 40 ocasiones: 22 Chanal y Campana 6. Los libros que son esencialmente trabajos arqueológicos de autor son:	“Los trabajos de <u>arqueología</u> para el estudio del Colima prehispánico se han caracterizado entre otras cosas, por el rescate e investigación de una

		Atlas de Colima, 2014; Los Tesoros de Colima, 2010 e Iconografía de Colima, 2012.	gran cantidad de vestigios culturales, destacando claramente los materiales cerámicos, apreciados estos por propios y extraños por su singular belleza.” “Las investigaciones <u>arqueológicas</u> muestran experimentalmente que las vasijas (...)” (Unidad: Iconografía de Colima, 2012)
Síntesis de las unidades temáticas. Parte 04 de 04			
Tema	Cantidad	Observaciones	Ejemplos citas
Identidad Cultural parte 01	14	No se menciona la palabra directamente. Pero si como “colimenses. También se menciona “antiguos pobladores”.	“El espacio en el que ahora vivimos los <u>colimenses</u> fue redescubierto múltiples veces.” (Unidad: Monografía de Colima, 1988) “Las representaciones que entonces se hicieron de animales, plantas, hombres y mujeres en múltiples posturas y actividades se encuentran también fuera del estado <u>colimense</u> ” (Unidad: Monografía de Colima, 1988) “Entre la variada producción de cerámica que las <u>alfareros colimenses</u> produjeron hace casi dos mil años (...)” (Unidad: Monografía de Colima, 1988) “Desde el punto de vista tecnológico, los <u>Colimenses</u> se distinguieron principalmente como

			alfareros, legándonos una cerámica de las más ricas por su variedad de formas y decoración (...)" (Unidad: Historia Gráfica de Colima, 1979)
Identidad parte 02	14		<p>"Así sucedió en el centro <u>vmismo</u> de las tierras <u>colimenses</u>, donde la población abandonó las fértiles y húmedas riberas (...)" (Unidad: Monografía de Colima, 1988)</p> <p>"Los grupos considerados por sus <u>orígenes</u> y forma de vida cultural como <u>colimenses</u> se extendían entonces hasta la actual frontera con Michoacán (...)"</p> <p>"El Chanal es un claro ejemplo de la época en la que los <u>antiguos pobladores colimenses</u> (...)" (Unidad: Monografía de Colima, 1988)</p> <p>"Numerosos platillos de la cocina <u>colimense</u> se prepararon como los antiguos pobladores (...)" (Unidad: Reforma SEP)</p>
Patrimonio	0 - 5	Antepasados, nuestro, herencia pero <u>hasta el final de los capítulos.</u>	<p>"En Colima aún está presente una gran cantidad de elementos prehispánicos en la comida, la danza , los utensilios y las tradiciones; los preservamos con orgullo y satisfacción, pues son la <u>herencia</u> de nuestros antepasados."</p> <p>"Se acostumbra todavía comer tamales, atole, frijoles con tortillas. Los langostinos de río preparados en caldo,</p>

			<p>moyo, o cangrejo moro guisado, el pozole, el ceviche colimense y el pescado asado, son <u>herencia</u> que conservamos de nuestros <u>antepasados</u>.”</p> <p>“(…) a partir del momento en que algunos de nuestros más remotos <u>antepasados</u> comenzaron a producir (…) y fabricar sencillos instrumentos.”</p> <p>(Unidad: Monografía de Colima, 1988)</p> <p>“Esta evolución y desarrollo culturales de los <u>antepasados</u> prehispánicos (…)”</p> <p>“(…) <u>nuestros antepasados</u> construyeron las primeras aldeas agrícolas con chozas de pajarete (…)” (Reforma SEP)</p> <p>“Desde entonces se establecieron en <u>nuestro territorio</u> otras formas de distribuir y trabajar la tierra, comerciar, construir obras públicas y gobernar.” (Reforma SEP)</p>
--	--	--	---



Representación de una "tumba de tiro" en el museo Nacional de Antropología e Historia de la CDMX. Fotografía propia.

Conclusiones

En el arte existe el poder del hombre y en el estudio de los objetos artísticos del México antiguo existe la fuente principal y única de reconstruir nuestro pasado. Porque el historiador del arte se interesa en en “conocer el significado” y el enlace que se guarda en la información cultural.

A pesar de observarse la utilización de objetos artísticos prehispánicos en las páginas de la bibliografía, no ván más allá de una apreciación primaria o formal, lo que se hace más complicado en la medida que los elementos presentados son tridimensionales.

De acuerdo a los resultados obtenidos, la utilización de la imagen o signo en los textos analizados se manifiestan en su gran mayoría como un representamen sumamente formal, morfológico, superficial, mas no se manifiesta una relación con su significado o el trasfondo del signo el cual pueda completar o “suturar” (Heath, Pecheaux, 1981).

En conclusión, podemos referir que la evolución del discurso gráfico ha ido de la ilustración a la fotografía. Es común ver fotografiadas bellas vasijas y elementos cerámicos, apreciadas como objetos congelados sin referencias a la ideología o detalles de estos, los cuales pueden llegar a ser complicados si no se relacionan con el mundo actual. Así mismo en las última unidades se aprecia una preponderancia significativa de la arqueología, con imágenes muy apegadas a la disciplina.

De esta forma se podría proponer una manera más práctica donde se estimulen “atributos” (Giménez, 2007) para la identificación cultural colimense a través del arte y la comunicación gráfica.

Se pude inferir que carece de un relato, como mencionaba Poovaiah y Pimienta (2010) el énfasis de construir una narrativa visual con el lector y crear una secuencia algo entendible relacionado con lo que dice Joaquín Prats para entender mejor la Historia. Y de esta forma, interpretar de una manera más visual (Mark Smiciklas, 2012 y MacCandless) más práctica, entendible y atractiva para los lectores de este tipo de sectores, tanto educativos como libro de consulta.

Se hace la observación de implementar mejores maneras de describir o informar de una manera más completa la iconografía plasmada en la cerámica, o qué representa, o para darle un significado más amplio al conocimiento sobre este periodo artístico en la historia de nuestro México.

La responsabilidad del comunicador visual y los libros

Se debe aprovechar más las bondades de la comunicación y el pensamiento visual (Arnheim, 1969; MacCandless, 2010; Smiciklas, 2012). En la cual el arte funcione para unir estos nodos de signos y se “narre visualmente” Pimienta y Poovaiah (2010) la historia de nuestros antepasados con un significado más profundo.

Abre el pensar más allá sobre la responsabilidad social del diseño gráfico, la comunicación visual o la ilustración. Es decir, que el modelo de estas disciplinas pueda irse adaptando a los cambios en función de la sociedad.

Hoy es obvio que el prototipo de formación cultural y los libros sobre ello ha alcanzado la obsolescencia. Por que la comunicación visual o gráfica puede interceder más allá de la mercadotecnia y la publicidad. Debe insertarse en una realidad tanto local como global, de manera que el comunicador visual tiene en sus manos el poder de producir para los sentidos en la información y los libros. Y de esta manera hacer notar la relevancia que tienen estas disciplinas gráficas para la trascendencia de la identidad cultural.

Es importante notar también cómo los museos forman un discurso, en Colima, vemos que han proporcionado a la población en general una visión integral del arte antiguo de su Estado. Pero esto llegó, prácticamente muy tarde para acoplarse y entenderse dentro de su tradición, la década de 1980 marcaría un hito para el pasado mesoamericano del lugar.

Es de reconocerse la labor de las instituciones para fomentar este patrimonio cultural, tanto gubernamentales: con los museos de la Casa de la Cultura del municipio de Colima y el Museo Regional de Historia; como de la Universidad de Colima con el museo de Alejandro Rangel

y el, extinto, del municipio de Manzanillo en la costa. Sin embargo, el momento de este conocimiento se encuentra fosilizado en un espacio atemporal y sin relación con las prácticas colimenses en su vida diaria, motivo el cual se ve así reflejado en la bibliografía.

Es imprescindible la acción oportuna y pronta del consenso mutuo entre las partes investigadoras, gráficas, historiográficas, artísticas, institucionales para que el conocimiento sea lo más accesible y también democrático para las personas. Tener una amplio abanico de posibilidades, cargadas de energía y significado y que sea el mismo individuo que seleccione las que mejor se acoplen a su identidad, y si se convive en la misma comunidad, que esta tenga una identidad. Para construir cultura se necesita conocer, y este conocimiento se encuentra ahí, enterrado esperando florecer.

Entre las propuestas es necesario el unificar, por fin, distintas ramas por un bien común: Arqueólogos, diseñadores gráficos, etnólogos, antropólogos comunicadores, ilustradores, historiadores, artistas, ceramistas artesanos, músicos, arquitectos, gastrónomos, entre otros. Y con esto generar, a través del arte. Porque el arte atraviesa, envuelve y conversa con las personas, les da valor y sentido. Y así reconocer su esencia, otorgarle nombres y apellidos a este patrimonio cultural, ponerle pies y cabeza a nuestro pasado prehispánico.

Es por ello que la identidad cultural existe entre el conflicto, la razón y el tiempo que envuelve a la tradición. Podemos dar cuenta que el tema de lo prehispánico en la identidad cultural de los colimenses está en continua actualización, al igual que un *Sistema Operativo* de un aparato electrónico que se reajusta cada vez más rápido donde se integran cosas nuevas. Una identidad que apenas se está formando y que podemos aprovechar la movilidad de la globalización y la tecnología a nuestro favor.

Y es que este *Sistema* es prácticamente de reciente creación, donde la identidad de Colima ha cumplido su sesenta aniversario de haberse comenzado a manufacturar en la fábrica de valores culturales.²⁰

El saber generado por los materiales hizo posible que la población de Colima conociera y distinguiera en alguna medida las culturas prehispánicas. Podemos dar cuenta que el tema de lo prehispánico en la identidad cultural de los colimenses está en continua actualización. Al igual que un *Sistema Operativo* de un aparato electrónico que se reajusta cada vez más rápido y se integran cosas nuevas. ▲



.....

20 **La gallina en el patio y el mar**

Se insiste en que esta misma acción no convierta la cultura y el arte en una *planta de ornato*, sin trasfondo, ni contenido de este conocimiento en su significado de cualquier tipo. Para que la comunidad no ande en un corral de desinformación y escape por ahí como gallina degollada y vaya agitando las alas en pánico desplumándose hasta que caiga al suelo muerta.

Podríamos perder más de lo que pudiéramos ganar si no se actúa pronto para especular sobre nuestro pasado mesoamericano. Como si estuviéramos en una playa de información y adentrarnos en el agua del mar global. Cuando de pronto una gran ola nos envuelva, confunda y ahogue momentáneamente. Para que al darnos cuenta de lo que hemos perdido se quiera regresar a tierra firme a buscar nuestras huellas en la arena y percatarnos que este océano nos ha dejado en una playa irreconocible.



Representaciones antropomórficas cerámicas en el museo Nacional de Antropología e Historia de la CDMX. Fotografía propia.

Referencias

- Aplin, G. (2007). Heritage as exemplar: pedagogical role in education.
- Arheim, R. (1969). Visual Thinking. United States: University of California Press.
- _____ (1974). Art and Visual perception. USA: University of California Press.
- _____ (1984). Visual Thinking. USA: University of California Press.
- Babha H., Hall, S., y Paul Du Gay. (1996). Questions of cultural identity.
- Bartha, R. (2014). La Jaula de la Melancolía. México: Debolsillo.
- Biagini, H. E. (1989). La identidad, un viejo problema visto desde el nuevo mundo. Nueva Sociedad.
- Bloom, M. y Ericksson, K. (2011). Análisis del contenido cultural de los libros de texto: Buena Idea y Caminando desde una perspectiva intercultural. Institutionen för modern sprak Spänska fortsänttingkurs.
- Canclini, G. (1989). Culturas Híbridadas. México.

- Cobean, R. H. y Mastache, A. (2002), El México antiguo. Arte, cultura y sociedad en México antiguo. Antología de arqueología mexicana, (Vol. I. Biblioteca para la actualización del maestro). México: SEP/INAH.
- Colima marinera en el siglo XVI. (1994) en Pretextos, no. 9, Colima, Archivo Histórico Municipal de Colima.
- Colima, G. (2016). Turismo Colima. Recuperado el 2016, de Visita Colima: <http://www.visitacolima.mx/colimatiennemagia/#2>
- Milner D. y Goodale M. (1998). The Visual Brain in Action. Oxford: Psuchology Series, No 27. En Emmanuel Diamant “Unveiling the mystery of visual information processing in human brain”.
- Dallal, A. (2008) El Ballet Folklórico de la Universidad de Colima. México: Universidad de Colima.
- De Beauvoir, S. (1949). Le deuxi`eme sexe. Paris.
- El conquistador Francisco de Cortés. (1994) Reivindicación de un cobarde, en Pretextos, no. 10, Colima, Archivo Histórico Municipal de Colima.
- El vértigo bienal. (2007) Reforma, Sección Cultura, México, D.F., 20 de junio de 2007, p. 5.
- Espín, J. V. (1998). Elaboración de un cuestionario para medir la identidad étnica y la aculturación en la adolescencia. Revista de Educación, num. 315.
- Estepa, J.; Ferreras, M.; López, I.; Morón, H. Universidad de Huelva. Facultad de Ciencias de la Educación. Departamento de Didáctica de las Ciencias y Filosofía. Huelva, España.

- Fernandez, J. (1990). *Estética del arte mexicano*. Universidad Nacional Autónoma de México. México: Instituto de Investigaciones Estéticas.
- Friedman, J. (1994). *Cultural Identity and Global Process*. Sweden: SAGE.
- García, C. (1990). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: De Bolsillo.
- Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: CONACULTA.
- Gomez Goyzueta, F. (2007). *Análisis del desarrollo disciplinar de la arqueología mexicana*. México.
- Gramsci, A. (1978). *Cuadernos de la cárcel*. Madrid, España: Magisterio.
- Guzmán Nava, R. (1984). *Resumen integral de la historia de Colima. 1985*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Hall, S. (1996). *Cuestiones sobre identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Heidegger, M. (1967). *Being and Time*. Oxford, England: Blackwell.
- Hermans, H.J.M. (2001) "The Dialogical Self: Toward a Theory of Personal and Cultural Positioning," *Culture & Psychology*.
- Hill, J. (1878). *A model for clasification and tipology*, manuscrito de la Reunión Anual de la Society for Ameican Archaeology. México, INAH.
- Historia, I. N. (s/f). Recuperado el 2015, de Página Oficial INAH: www.inah.gob.mx/index.php/zonas-arqueologicas

- Horn, R. (2001). *Visual Language and Converging Technologies in the Next 10-15 Years and Beyond*. USA: Stanford University.
- INAH. (s.f.). *Página Oficial Instituto Nacional de Antropología e Historia*. Recuperado el 2015, de Zonas Arqueológicas: www.inah.gob.mx/index.php/zonas-arqueologicas
- Kellner, D. (1992). *Popular culture and constructing postmodern identities*. Oxford.
- Kirchhoff, P. (1943). *Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales*. Acta Americana .
- Kristian Kirstia Nsen. (1993) *Globalization, Nation Building and Cultural Identities*. La identidad cultural como fuente de aprendizaje significativo,. (2002) *Geoenseñanza*, vol. 10, núm. 2, julio-diciembre. pp. 219-234. Universidad de los Andes. San Cristobal, Venezuela.
- Laplanche, J., & Pontalis, J. B. (1985). *The language of Psychoanalysis*. London: Hogarth Press.
- Lessing. (1996) *Science , language, art, knowledge and heritage values, in Identity and Heritage: Contemporary Challenges in a Globalized World*.
- Lester, P. M. (1994). *Syntactic Theory of Visual Communication*. Fullerton, California: California State University.
- Lester, P.(1996) *Syntactic Theory of Visual Communication California State University at Fullerton*.
- Luca, T. (2012) *Social Representations Individual and Collective Mind: a study of Wundt, Cattaneo and Moscovici*.

- Lynch, K. (1972). *What time is this place?* . M. Press, Ed. Cambridge.
- MacCandless, D. (2010). Ted Talk. Recuperado el 2016, de: http://www.ted.com/talks/david_mccandless_the_beauty_of_data_visualization?language=en
- Manrique, J. (1989). *La destrucción del arte mexicano*. México: Universidad del Valle de México.
- Manuel G. (s/f) *Heritage Interpretation as Conservation tool in Mexican Archaeology*.
- Mastache, A. G. (2002), *El México antiguo. Mundo enigmático y complejo en México antiguo. Antología de arqueología mexicana, (Vol. I. Biblioteca para la actualización del maestro)*, México, SEP/INAH,
- Miller, G. M. (2002). *La iconografía del poder en el antiguo Occidente*, Richard F. Townsend. *El Antiguo Occidente de México, Arte y Arqueología de un pasado desconocido*. México.
- Novelo, V. (2005). *La Tradición Artesanal de Colima*. México: CONACULTA.
- Olay Barrientos, M., (1993), *Memoria del tiempo, La Arqueología de Colima en Historia General de Colima*, Univ. de Colima , Gob. del Edo. de Colima CNCA, INAH.
- Olay Barrientos, M. Mountjoy, P. (2005). *Tesoros de Colima*. Colima, México: Universidad de Colima.
- Oseguera, J. (1985) *Historia Gráfica de Colima*. Impre-Jal., S.A. Guadalajara, Jalisco. p. 56.
- OSHA Office of Training and Education. (1996). *Presenting Effective Presentations with visual Aids*. United States: US Department of

Labor.

- Panameño, H. (2008) La enseñanza de la historia prehispánica en México. Análisis del libro de texto oficial y gratuito de historia de primaria. Costa Rica.
- López Caballero, P. (2000). Wich Heritage for Wich Heirs? The Pre-Columbian Past and the Colonial Legacy in the National History of México.
- Pietkiewicz, I., & Smith, J. (2014). A practical guide to using Interpretative Phenomenological Analysis in qualitative research psychology . *Czasopismo Psychologiczne Psychological Journal* , 14.
- Pimienta, S., & Poovaiah, R. (2010). On Defining Visual Narratives. Design Thoughts.
- Pineda-Duran, M., Gogichaisvili, A., Morales, J., Aguilar Reyes, B., Oliveros-Morales, A., Calvo Rathert M., y Robles-Camacho, J. (2010). Archaeointensity of Earth's Magnetic Field Recovered from El Opeño, Earliest Funeral Architecture Known in Western Mesoamerica. Piña Chan, Román. (1978). Las culturas preclásicas del México antiguo”, *Historia de México*. México: Salvat Mexicana de Ediciones S.A. de C.V.
- Prats, J. (2001). Enseñar Historia: Notas para una didáctica renovadora. Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología
- Pratt, M. L. (2010). Ojos Imperiales. Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Reyes, J. C. (2011). El Ticús, Diccionario de Colimotismos. Colima, Mexico: Puerta Abierta Editores.

- Romero Aceves, R. (1967). Colima la tierra del encanto, Gobierno del Estado de Colima, Colima.
- _____ (1984). Colima, ensayo enciclopédico. México, D.F. Costa –AMIC Editores
- Sauer, C. (1990). Colima de la Nueva España en el siglo XVI, Colima, Univ. de Colima/H. Ayto. de Colima.
- Sauquillo, I. M. (2002). La identidad como problema social y psicológico. ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura .
- Schöndube, O. B. (2002). El occidente de México. En Antología de arqueología mexicana. Secretaría de Educación, INAH.
- Setha, M. Low. (s/f) Assessing the Values of Cultural Heritage. Anthropological-Ethnographic Methods for the Assessment of Cultural Values in Heritage Conservation.
- Smicicklas, M. (2012). The Power of infographics. Indianapolis, USA.
- Tappan, J. Cultura e Identidad en Méndez Mercado, Leticia Irene. (1992). I Seminario de Identidad, México. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- Terriquer, S. (2012). Gobierno del Estado de Colima. Colima: Secretaría de Educación.
- Torres Quintero, G. (1973), Cuentos colimotes, México, Edit. Costa Amic.
- U.S. Department of Labor. (1996). Presenting Effective Presentations with Visual Aids. USA: OSHA Office of Training and Education.
- Vergara del Solar, J., & Vergara Estevez, J. (2002) Cuatro tesis sobre identidad cultural latinoamericana. Sexto artículo, Revista de Ciencias Sociales N°12.

Zygmund, B (1996). De peregrino a turista. En H. Stuart, Cuestiones de identidad cultural. Madrid: Amorrortu editores.



Esta tesis se imprimió en el mes de noviembre de 2016



